

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.



El vapor-correo
REINA MERCEDES
SU CAPITAN D. JOSE M.a SAN PEDRO.

Saldrá el 1.º de Marzo próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

Admite carga y pasaje.
El registro se cerrará el 26.
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.
Rebaja y buen alojamiento para familias.
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

ADMINISTRACION CARVALLO 2.

FLOR VERDADERA.

1.ª ISABELA DE HACIENDA.

El resto de almonedas, reprensado en tercios de 4 quintales con envoltorio de saja y saburan y contra-marcas indicando las procedencias como Echagüe, Gamú, etc. etc.
Este tabaco sin rival para menas superiores y cigarrillos de gusto exquisito, puesto que descontando el exceso de pérdidas por desperdicios, polvo, vástago, venillas etc. etc. de las clases de 4 a y 5 a salen tan caras como esta 1.ª sin tacha, se vende en la calle David núm. 1.
NOTA.—Hay tercios abiertos de todas las procedencias y se despachan muestras.

G. v. P. PETEL Y C.a

GERMANIA

SASTRERIA DE ERNESTO MEYER

Goiti n.º 12,
SANTA CRUZ.

J. TOBIAS FOTOGRAFO

DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL.
16--Escolta--16.

Retrata diariamente desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde.
Retratos de todas clases y tamaños y por procedimientos perfeccionados.
Retratos instantáneos é inalterables.
Precios equitativos. Ejecucion esmerada.
16--ESCOLTA--16.

Calendario

Y PARTE RELIGIOSA.

Febrero, tiene 28 días.
Santo del día.
15 DOMINGO de Quinquagesima.—San Faustino y Sta. Jovita, mártires. (Estacion.)
● LUNA NUEVA EN ACUARIO A LAS 10-20 MAÑANA.
Sale el sol á las 6 hs. 24', y se pone á las 6-2.

Santo de mañana.
16 LUNAS de Carnestolendas.—(*) San Julian y compañeros mártires y San Faustino obispo confesor.

Santo de pasado mañana.
17 MARES de Carnestolendas.—(*) San Silvano obispo confesor y San Teófilo mártir.
Ciérranse las velaciones.

Parte Militar.

Día 15 de Febrero de 1885.

JEFES DE DIA DE INTRA Y EXTRAMUROS.—El Coronel D. Horacio de Sava.—De IMAGINARIA.—El Coronel D. Felix Latorre.
PARADA, los cuerpos de la guarnición.—VISTA DE HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—SARGENTO PARA PASO DE ENFERMOS, Artillería.
De órden de S. E. El General Gobernador militar, Molins.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Prego.

Agenda.

CORREOS.

Administración general de Correos.—Por el vapor inglés Zafiro, que saldrá para Hong-kong y Emuy el 16 del actual á las cuatro de la tarde, la central de Correos remitirá á las dos de la misma la correspondencia que haya para dichos puntos y la mala del Pacífico.
Manila 14 de Febrero del 1885.—El oficial de guardia, Patricio Alvarez.

Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y siete de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las siete de la noche.

Correos de mañana. Para Bucan y Nueva Ecija á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani, Corregidor, Zambales, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las diez de la noche.

Vapor BOLINAO.
Saldrá para Nueva Cáceres y Daet, el lunes 16 del actual.
Aldecoa y comp.

Vapor DON JUAN.
Saldrá para Hong-kong y Emuy, el miércoles 18 del actual, á las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasaje.
F. L. Roxas.

China and Manila
STEAM SHIP C.º LT.ª
VAPOR ZAFIRO.
Saldrá para Hong-kong y Emuy, el lunes 16 del actual, á las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasaje.
F. L. Roxas.

VAPOR DIAMANTE.
Se espera el lunes 16 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, á la mayor brevedad.
Para carga y pasaje acúdase á Peete, Hubbell y comp. agentes.

Vapor JULIETA.
Será despachado para Hollo directamente dentro de breves días.
Admite carga y pasaje.
N. Font.

Médico

P. ROBLERO, Jóló 53. Consulta para pobres de seis á ocho de la mañana.

Vaporcito de hélice.

Próxima á terminarse la construcción, se vende un vapor de las siguientes dimensiones:
Eslera total 65 pies ingleses.
Manga 11 pies 3 pulgadas.
Puntal 7 pies.
Calado 4½ pies á popa, 3 pies á proa.
Construido todo de jeca con ligazones de molave y dungun, clavado y empernado en cobre.
Máquina del sistema Compoured, con condensador de superficie y fuerza nominal de 20 caballos=100 efectivos.
La máquina y caldera han sido construidas en Londres por fabricantes de primera clase.
Marcha 11 millas por hora con un consumo de combustible, muy económico.
Puede verse y probarse.
San Miguel núm. 82. P:5

42--S. JACINTO--42

Cromos propios para coleccion y de última novedad.
Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, 42. ph

La Castellana.

Realizacion de dos partidas de bacalao acabadas de recibir.
La una de bacalao blanco en pescados grandes de California á \$4 lata de á una arroba. No hay mejor bacalao de su clase en Manila, por libra á peseta. Bacalao en latas de á una libra preparado á la provenzal á dos pesetas lata, \$4-50 docena latas.

EN "LA PUERTA DEL SOL" GRANDES BAZARES.

Manila é Iloilo.
Hay siempre:

Instrumentos de música para bandas y orquestas.
Pianos, armoniums, órganos y organillos de salon.
Armas y utensilios para las mismas.
Impermeables de goma y de merino.
Artículos de metal para Iglesia, en candelabros, candeleros, ciriales, acetres etc.

Abanicos, sombreritos para señoras y niños.
Calzado para caballeros, señoras, niñas y niños.
Camisas hechas, blancas y de color.
Lámparas, cristalería, seda para sayas, lanas dulces, calcetines, medias, cueillos, puños, bastones, látigos, cabezadas, sillas de montar, faroles para carruage, paraguas y sombrillas.

Perfumería fina.
Corbata, pañuelos de seda, tules, blondas, puntillas hilo y seda en carretes, cuadros, cromos, artículos de escritorio.

Muebles de Viena, Juguetes, Vajillas.
Figuras de metal y de barro para adornos de salon.

Varietad de artículos de fantasía propios para regalo, é infinidad de otros artículos útiles, bonitos y á

Precio de moda, bajo.

MANUAL FILIPINO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

DE D. FRANCISCO CAPELO JUAN
Catedrático de la Facultad de Medicina, etc. etc. etc.

Obra dedicada á los Profesores Médicos, Practicantes, Vacunadorcillos y Médicillos.—Útil y necesaria á los RR. Curas párrocos y á los Tribunales de los pueblos.—Indispensable á las personas que vivan en las que se padecen especialmente en estas Islas, así como de los tratamientos más sencillos y seguros para su alivio y curación.
Estudio de las plantas medicinales de Filipinas y modo de usarlas.
El primer tomo de esta importante obra, la más completa y útil que se ha publicado hasta hoy, impre. en papel catalán en 4.º mayor, se halla de venta al precio de

Tres pesos ejemplar,
en el Establecimiento Tipo-Litográfico de D. Manuel Perez (hijo), calle de San Jacinto núm. 42; en casa del autor, calzada Real de San Sebastian núm. 23, y en la Administración de La Océania Española.
A los Señores libreros y las personas que tomen más de 25 ejemplares, se les hará una rebaja con arreglo á la importancia del pedido.

HIERRO GALVANIZADO

de buena calidad.
Venden muy barato
C. HEINSZEN Y C.a
Anloague 4.

Imprenta y Litografía de M. PEREZ, HIJO.
Tarjetas de visita litografiadas y al minuto.
San Jacinto 24. (Binondo) ph

Carros fúnebres.

Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo. dh

Ataúdes.

Desde \$5 uno hasta de \$400 con adornos dorados ó plateados. Carrocería de Garchitorena. Escolta número 30. dh

CON SUPERIOR PERMISO.
Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático y Salon de esgrima
DE JOSE DE AZAS.
Calle San Jacinto n.º 74, altos.

PAPEL LEGITIMO

paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados
Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, (Binondo 42.) ph

Se venden

dos parejas de caballos ibicanos, jóvenes, diestros al tiro y de bastante trote, la una guingones y la otra negro.
Isla del Romero 36 pueden verse.

Algodones en madeja.

Los vende en la calle San Fernando núm. 14, Binondo, á precios sumamente baratos.
Benita Orive.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para caion, para pupitre y para baul. Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón. Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, ganchos, llamadores para puertas, Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.
Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuercas, compases para cortar zapatillas etc. etc. 1

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas. Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. 2

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Estuches de matemáticas, dobles dedímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de máfil. Pantómetros, grafiómetros y brújulas. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista cansada y con cristales de color. Cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.
Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas, semicírculos, láminas de Santos etc. etc. 3

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Cubiertos metal blanco sin plater, vajilla blanca y cristalería.
El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, sartenes, chocolateras, sarnenes, hervidores, ollas, perillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, enabidos, fiambresas, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.
Asadores automáticos, tirabuzones, abrelatas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, máquinas para picar y prensar carne, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro para agua.
Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Gran surtido de papel y sobres para cartas, papeles secantes, papel para dibujo, para planos, y para calcar, papel cuadrado, cartulina, tela para calcar, carton para encuadernaciones. Muestras de letras y

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.
Ni es posible la competencia ni la falsificación.
Para convencerse de ello, invitamos á todas las personas que tengan que comprar guarniciones á que después de haber visto las de todas partes vean las de EL ARNES.
Por eso se dan GARANTIZADAS POR UN AÑO. De calera á 14 pesos y 18. De carruaje á 25 pesos y 35 todas con herrajes de hierro de Europa y cuero del país adobado en el establecimiento y á \$25-35-45 y 60 las de calesa con cuero de Europa y 45-50 75-100 y mucho más las de carruaje.
Las últimas clases con herrajes de plata. *Germania* maciza que dura indefinidamente. jdh

CON VERLO BASTA.

17--Carriedo--17.
Se vende una victoria en buen estado. Darán razon en la calzada de Avilés núm. 10. h

IMPRENTA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

39--Real de Manila--39
En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía. jdh

39--Real de Manila--39

EL PORVENIR DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN FILIPINAS.

(Remitido.)
Parece ser un hecho sabido y patente que ha llegado la época en que ciertas reformas han de verificarse indispensablemente si es que quiere sostenerse y hacer frente á la lucha colonial y europea, la industria azucarera en Filipinas. Sería tanto más lastimosa la situación actual, si careciera de todo remedio. Pero no sucede así; el remedio está claramente á la vista después de estudiar los recursos y medios empleados por los que nos hacen la competencia con tan sorprendente actividad, en los demás países productores de azúcar de caña y de remolacha.

No es razonable esperar que, siguiendo un sistema sumamente antiguo en la elaboración de un producto, se pueda luchar y competir con buen éxito con los que se aprovechan de todos los más perfeccionados adelantos conocidos. Es menester, pues, hacer un esfuerzo para encontrar al adversario con armas de igual clase, á pesar de la dificultad formidable que existe en este país, que se denomina "costumbre", la cual, sin embargo, no es insuperable para los indígenas, queriendo unirse para combatirla. Bien sabemos que la costumbre existente en todo lo que aquí constituye trabajo verdadero es tan radicalmente conservadora, tan opuesta y tan enemiga de todo cambio provechoso y favorable, que ofrece un inmenso obstáculo á la idea para la cual intento luego abogar.

En una palabra, es preciso que se empleen aparatos que al mismo tiempo que rindan más cantidad de azúcar mejoren su cualidad. La caña dulce contiene de 13 á 15 por ciento de azúcar cristalizabile, pero en Filipinas en el día de hoy todo lo que se saca de ella es aproximadamente 5 por ciento, mientras existen aparatos como los que usan nuestros competidores que sacan de 8 á 10 por ciento de azúcar. Además, empleando el aparato llamado "Tacho al vacío" se mejora el azúcar de tal manera, que lo que por el procedimiento antiguo vale de \$2 á \$4 pico, refinándolo valdría de \$4 á \$9 pico ó sea el doble del valor. De esta diferencia se ha de rebajar un 15 por ciento de desperdicio (teniendo en cuenta el valor de la miel) además de un interés módico calculado sobre el capital empleado especialmente para la instalación del aparato de refinó. El mismo gobierno español ha reconocido la ventaja del aparato de que hablo, pues segun el decreto publicado en la *Gaceta* de Manila del 31 de Enero pasado, intenta colocar uno en su Colonia agrícola de "San Ramon" en la provincia de Zamboanga.

He tenido ocasion de adquirir datos fidedignos en la mayor parte de las provincias productoras de caña dulce en Filipinas, y tomando, por ejemplo, el presupuesto de una hacienda en Luzon que antiguamente fabricaba el azúcar de pilon y que hoy fabrica el azúcar refinado, veo el resultado siguiente:
Produccion aproximada 7.218 pilones de azúcar, que á 4 arrobas pilon equivalen á 5.250 picos.
El capital amortizado en tierra limpia, maquinaria, edificio etc. era de \$36.000.
El capital flotante, ó sea lo que anualmente se repartía en gastos generales para la produccion de los dichos 7.218 pilones de azúcar, era de \$9.400.
Realizado el azúcar en pilon @ \$1.50 y la miel @ \$35 por cien ollas de á 6 gantas dejaba una utilidad neta sobre el total del capital empleado (capital amortizado y flotante) de solo 74 %, pero habiendo cambiado el sistema de fabricacion, empleando maquinaria de refinó con un aumento del capital amortizado de solo \$11.000, ha dado una utilidad neta de \$35 ½ %.

Pero en esta colonia hasta ahora son pocos los que se han determinado á establecer esta clase de empresa, sea por ignorar la gran ventaja que les reportaría, ó sea por no poder disponer de los fondos necesarios para tal establecimiento. En cuanto á la carencia de capitales debo advertir, que lo propio ha sucedido en las colonias francesas en tiempos pasados, así es que se ha debido acudir á la union de las fuerzas formando asociaciones industriales entre los mismos hacendados estableciendo "Fábricas Centrales".

Este sistema de "Fábrica Central" ha dado el mejor resultado en otras colonias proporcionando á grupos de propietarios de terrenos linderos los medios para producir un artículo que vale en el mercado cuatro ó cinco veces mas que el azúcar mojado crudo.

En esta crisis en el mercado de azúcar, me parece oportuno recordar á los hacendados, que no es porque la remolacha dá hasta 10 ½ por ciento de azúcar, ni por poder fabricarse mas económicamente que el azúcar de la caña dulce, que continúen sosteniendo la competencia. Es lo 1.º porque los fabricantes emplean los mejores aparatos que están á su alcance para fabricar el azúcar blanco, 2.º porque se valen de todo lo que es aprovechable en la planta de la cual extraen el azúcar, mientras que en Filipinas se arrocha gran parte de lo que en sí es dinero, por no cuidar de la extraccion del jugo y luego su tratamiento económico, 3.º porque los gobiernos de Alemania y Francia dan á los fabricantes primas sobre el azúcar destinado á la exportacion.

En cuanto á estas primas á tal extremo han impulsado el negocio, tanta miseria han causado en muchos países del globo, que la agitacion en favor de la abolicion de este apoyo del Estado no cesa y nunca cesará hasta conseguir que se abandone al fabricante de azúcar de remolacha á sus propios recursos. ¿Por qué han de existir de limosna de Estado esos fabricantes de azúcar de remolacha?
Pronto vendrá el día en que se quitará para siempre el sistema de apoyar á una industria que no debe de existir en las condiciones de hoy, y entonces, ni el perfeccionamiento de los aparatos ni la economía en la fabricacion podrá salvar á nuestros competidores, una vez que los hacendados en Filipinas se decidan á fabricar el azúcar blanco refinado que puede llevarse directamente á los consumidores en Europa y demás partes del mundo, pues tal es la fecundidad del suelo filipino, que tomando mi consejo se ha de conseguir que el azúcar de la caña dulce venga al de la remolacha, y esto, dentro de poco tiempo.
J. F. N.

SAN SEBASTIAN EN INVIERNO

Impetuosas ráfagas del viento que azota las vidrieras con redoblante granizada, las olas elevándose á considerable altura y al romperse anegando los paseos, tormentales de agua y granizo, á ratos nieve y continuos truenos, este es el cuadro que presenta San Sebastian hace unos días.
Causa admiracion y temor ver en lo más recio del temporal salir del puerto una lancha tripulada por bravos marineros, aventurarse en la habia á merced de las olas, vencer obstáculos inmensos y llegar á tiempo de socorrer una misera corbeta que era juguete de los elementos. Este hecho no habrá necesidad de indicar que lo ha llevado á cabo, y lo lleva cuantas veces sea necesario, el bote salvavidas de la Sociedad de salvamentos marítimos de Guipúzcoa. La escuadrilla de vapores de pesca ha aguantado el temporal en el vecino puerto de Pasajes, en el que se han refugiado bastantes buques, alguno de los que ha encallado.
La Noche Buena del marinerío del Cantábrico será este año de lágrimas. Numerosas familias pescadoras del litoral vi-

LA MODA EN MADRID

Las trajes son el adorno más elegante de los vestidos de día y de paseo, y las pieles están severamente proscritas de todos los trajes destinados á fiestas nocturnas, y sobre todo de los que se llevan para comedia ó banquete; para estas ocasiones se lleva falda distinta al corpiño, y en estos es donde luce la moda sus más lindos caprichos.
Como las comidas son casi las únicas fiestas de esta época del año, hablaré de los más bonitos modelos, desde aquellos que por su alto precio están destinados á damas de elevada fortuna, hasta los más

modestos de la madre cariñosa que reúne en su mesa los días de Navidad y de Pascua a sus hijos y a sus nietos.

Se está haciendo en casa de una de las más inteligentes modistas de Madrid un traje encantador que se ha de lucir en una de las cenas de la próxima Noche-buena. Consiste en una falda redonda de encaje crema, cuyo dibujo es bastante claro, y que lleva por viso ó fronsante otra de raso verde esmeralda; el encaje de pieza, cubre por detrás y parte de los costados la falda, quedando plano, por delante forman un delantal redondo encajes crema ligeramente fruncidos en forma de volantes, esta delantería así dispuesta, llega hasta bastante atrás en los costados.

El corpiño y la cola de este elegante traje es de terciopelo verde laurel, es decir, mucho más oscuro que el viso de la falda; la cola está forrada de raso verde claro, va montada bajo el larguísimo pelo que forma el corpiño alto y liso: el pelo delante es tan largo como el de detrás, una alta gola de encajes crema, plegados á tablas gruesas, guarnecen el escote; la manga que pasa algún tanto del codo, está guarnecida con mucho encaje bastante ancho y fruncido en la parte del codo; guarnes largos de piel de Suecia; la combinación de los dos verdes claro y oscuro con el encaje crema es maravillosamente bella, y de un gusto muy distinguido.

Pasemos ahora á otro vestido que, sin ser tan rico, no es menos elegante: consta de falda de seda negra brochada, y de corpiño de fiñ mazo de seda negra con viso de color: estos corpiños, que son muy elegantes, están guarnecidos de pluma en sus contornos; una gran gola de encajes, guarnecen el escote; por detrás se cierran botones pequeños y muy numerosos.

La falda varía según el gusto de la que lleva el vestido, y lo mismo puede ser brochada que lisa; se llevan también de seda de color, pero siempre de matices oscuros.

En fin, para las comidas de familias y para estar en casa, disfrutan de gran favor entre las señoras elegantes las faldas de lana oscuras ó negras con cascabillos de terciopelo cazador; este terciopelo es de algodón y rayado muy menudo; la espalda forma tablas huecas, y por delante tiene un aldeta lisa y redonda; una fila de botoncitos de platino ó de metal dorado cierra por delante estos corpiños muy elegantes dentro de su misma sencillez; les guarnecen en el cuello y mangas encajes morenos ó blancos.

He visto para comida y teatro un admirable traje recién llegado de París: la falda de raso encarnado, estaba rayada de galones de oro, cada uno de los cuales tenía dos centímetros de ancho. El corpiño era una elegante chaquetilla de raso lisa guarnecida de dos galones de oro más estrechos: la manga ajustada, estaba en la parte superior rayada de galones y lisa en la inferior; una fila de maripositas de oro formaba los botones, que cerraba el corpiño por delante.

La gran moda es el oro: pero ésta pisará pronto, porque se abusa de él; la ración traerá los tonos sombríos, las tintas oscuras y la sencillez.

MARIA DEL PILAR SINUES.

TRIBUNALES EXTRANJEROS

EL PROCESO DE NIEDERWALD.

Los lectores de *La Oceanía* recordarán el descubrimiento que hizo la policía al mana de un complot que, de no haber fracasado, hubiera hecho perecer al pié del gigantesco monumento á la *Germania*, al emperador Guillermo y á casi todos los soberanos de Alemania.

Pues bien; el 15 de Diciembre comenzaron en Leipzig las sesiones del Tribunal Supremo del imperio encargado de juzgar á los procesados.

Como han corrido siniestros rumores asegurados de que los jueces han recibido amenazas anónimas, las precauciones adoptadas son muchas.

Agentes de policía en gran número y un destacamento militar dan permanente guardia en el palacio de Justicia.

A las nueve de la mañana empezó la primera sesión. En la sala no se veía gran concurrencia: la entrada es por tarjeta, que se obtiene con dificultad.

Cuarenta correponales de periódicos se hallaban presentes.

Los acusados ocuparon sus bancos, guardados por la policía.

El acusado principal, Reinsdorf, es un jóven alto, elegante y de mirada inteligente.

Ha intentado suicidarse en la prisión abriéndose las venas; después de esto, tiene constantemente, día y noche, centinelas de vista.

Los restantes acusados pertenecen á la clase obrera.

Entre los testigos, cuyos nombres se leen, hay muchas jóvenes.

La mayor parte de los procesados son jóvenes condenados por propagar escritos prohibidos y usar armas sin licencia.

Los hechos que se persiguen pueden sintetizarse en estas tres divisiones:

1.ª Explosión de una caja de dinamita en Elbergfeld, en un restaurant, para turbar la celebración de la fiesta de Sedan.

2.ª Depósito de cartuchos de dinamita en el camino del emperador Guillermo y su cortejo, al inaugurarse el monumento de la *Germania* en Niederwald el 27 de Setiembre de 1884, tentativa frustrada.

3.ª Explosión al día siguiente en Rudesheim, en la sala de festejos, de la que resultaron muchas personas heridas.

El interrogatorio principia dirigiéndose al presidente al acusado Karl Bachmann, que confiesa haber disparado una caja de dinamita en un restaurant de Elbergfeld.

P.—¿Qué objeto os guiaba?

A.—Cree que eso produciría gran emoción; pero no quería matar á nadie.

Bachmann declara que llegó á Elbergfeld hacia 1877, y que después de haber leído libros socialistas se hizo partidario del socialismo.

En muchas reuniones, Reinsdorf predicaba la destrucción del monumento de la *Germania*, pero no convenía á nadie.

El 1.º de Setiembre dijo al acusado que había recibido dinamita y que le invitó á acompañarle á su casa para entenderse respecto de algunos detalles.

Al día siguiente Reinsdorf le contó que había enterrado aquella materia en

el campo, y fueran juntos á desenterrar una caja de hoja-de-lata y un bote de hierro que contendrían unos 70 cartuchos que llevarían á casa de Wagsmuller, el cual les dió otras dos cajas para guardarlos.

Por fin, el declarante los llevó á su casa, y los arregló convenientemente para su funcionamiento.

El acusa lo Kuchler y el mismo Bachmann debían encargarse cada uno de una caja y disparar en un sitio público de Elbergfeld. Bachmann se dirigió primeramente á una cervecería y pidió un vaso de cerveza, esperando ocasión favorable; pero había tanta gente, que temió herir á alguno y desistió.

Tomó el tranvía y se dirigió al restaurant Willemsen.

Etuvo un cuarto de hora en la primera sala; no había nadie, dejó sobre el suelo la caja y puso fuego á la mecha. Apenas había salido, estalló la dinamita. Huyó á Neuz, cerca de Colonia, donde encontró trabajo; para el viaje le dió Reinsdorf cinco marcos.

P.—¿Por qué Reinsdorf os mandó á Willemsen?

A.—Decía que allí se admitía sólo á los ricos, y que á los pobres se les ponía á la puerta de la calle. Mi intención era asustar á los ricos con la explosión; pero desconocí la destructora fuerza de la dinamita, de la cual nunca me había servido hasta entonces.

Acto continuó es interrogado Reinsdorf.

Habla en voz baja, aunque clara, y gesticulando mucho.

Califica de invenciones lo dicho por Bachmann.

Preguntado por el presidente, refiere su historia con brevedad.

Ha trabajado en Inglaterra, en Francia, en Suiza y en Austria, y en todas partes ha tenido relaciones con los agentes anarquistas. En Suiza, en 1883, conoció á Most, cuyas ideas aceptó. En Alemania ha vivido siempre con nombre supuesto para librarse de las persecuciones. Confiesa que es anarquista.

El presidente le sea saber qué es lo que entiende el acusado por sistema anarquista, y en un discurso de una hora explica éste que es preciso suprimir el capital, reglamentar el derecho al trabajo, etcétera.

P.—Os he dejado hablar sin interrupción, aunque conozco hace tiempo lo que habeis dicho. Quisiera saber si estais de acuerdo con Most, sobre los medios que hay que emplear para conseguir vuestra ideal social.

A.—No estimo necesario descubrir aquí mi plan de operaciones.

P.—¿Estais de acuerdo con los medios empleados por vuestros cómplices para conseguir vuestro objeto?

A.—El anarquista deja á cada cual su libertad de accion.

Niega haber recibido dinero y habersele dado á Bachmann.

Son examinados muchos testigos, que confirman las declaraciones de Bachmann sobre la explosión en Willemsen.

A las cinco se suspende la sesión.

VISTA DEL DIA 16.

Empieza con la declaración del testigo Pahn. Dice que Reinsdorf le pareció al principio un espía. Contaba que era emisario de los anarquistas de Londres, y en efecto, de Londres recibió dos libranzas, una de 40 y otra de 20 marcos, y las dos firmadas "Knaenrheise." Un vez, Reinsdorf dijo al testigo que había estado en Wiesbaden á preparar una explosión que no se había producido.

Habla también de planes fraguados contra la fiesta de Sedan.

Reinsdorf interrumpe preguntando al testigo si le ha pagado la policía su declaración. Si es que me han enviado dinero de Londres, dice, se habrá quedado Pahn con ello, porque yo no lo he visto.

El acusado Holzauer, en casa del cual tuvo lugar la reunión del 30 de Agosto, niega que se tratara allí de dinamita; no se trataba de otra cosa que de hacer una demostración contra la fiesta de Sedan.

El testigo Schatzman ha acompañado á Bachmann, después de su arresto, desde la frontera de Luxemburgo á Elbergfeld. En el camino le dijo Bachmann que Reinsdorf le había inducido al atentado, ofreciéndole dinero.

Otros dos testigos declaran contra Reinsdorf.

Es interrogado Rupsch, de quien se esperaban importantes revelaciones.

Pero resulta que Rupsch de lo que trata es de descargar su responsabilidad cuanto puede, sin meterse en mas dibujos.

En una reunion en casa de Holzauer, en 9 de Setiembre de 1883, conoció á Reinsdorf, que dij: que en las expediciones peligrosas el partido debía emplear solo á los solteros, porque los casados, si son cogidos, dejan al partido la carga de su familia.

Rupsch, en una conferencia con Reinsdorf, que se hallaba enfermo en el hospital, quedó enterado de su deber; tenia que partir con Holzauer, y llevar dinamita para atacar contra la vida del emperador, de los príncipes confederados y de muchos generales en Niederwald, según ya le había dicho Kuchler. Reunido dinero para el viaje, partieron.

De Rudesheim se dirigieron al sitio de emplazamiento del monumento; los carpinteros trabajaban.

Primero pensaron en poner la dinamita bajo la misma tienda de campaña del emperador.

Desistieron, y volviendo á Rudesheim, Rupsch notó que un tubo de *arenaje* atravesaba la calle casi á flor de tierra y convinieron que era excelente para colocar la dinamita. Así lo hicieron, aprovechando la oscuridad de la noche, metiendo los cartuchos en el tubo y ajustando la mecha, que cubrieron de tierra, dejando atado un cabo a un árbol próximo.

Hecho esto, esperaron el día de la fiesta. Cuando llegó, se hallaban en su puesto. Viendo pasar los primeros grupos del cortejo.

—¡Esperad!—dijo Kuchler á Rupsch—Deja que llegue el emperador á diez pasos, y enciende entonces.

Rupsch quedó solo, creyendo que su compañero le esperaba oculto. Por esto cuando llegó el emperador, apagó su cigarro, y apagado lo aplicó á la mecha, para engañar á su espía.

Cuando pasó el emperador, aplicó Kuchler repudiando á Rupsch, que se excusaba diciendo que sin duda alguna la mecha estaba húmeda. Quedaron en

que á la vuelta del cortejo ardería la mecha.

Rupsch le encendió, en efecto; pero la cortó enseguida más abajo para evitar la explosión.

Kuchler se encolerizó terriblemente, diciendo que el fracaso del atentado era intencional.

El declarante rehusó después, según dice, prestarse á otros atentados, y para desembarazarse de la dinamita que tenía, la hizo estallar á gran distancia de la sala de festejos de Ru'esheim.

De vuelta en Elbergfeld, contó á Reinsdorf lo ocurrido, y éste exclamó, encogido de espaldas: "Eso le sucede á cualquiera."

Kuchler refiere los sucesos igualmente que Rupsch, sólo que cambiando los papeles; es decir, que fué él quien quería fracasar el atentado; pero temía á su compañero, que le iba un revolver; por esto colocó previamente la mecha húmeda para que no ardiese.

Durante la instrucción del proceso, el acusado negó todo, tratando de probar la coartada.

Como la anterior, termina esta segunda sesión á las cinco de la tarde.

VISTA DEL DIA 17.

Al abrirse la sesión continúa declarando el acusado Kuchler.

Reinsdorf le había pedido, según dice, que estallara la explosión al pasar el segundo carruaje y no el primero, que conduca al emperador y al príncipe imperial.

Ignora si Rupsch habia ó no aceptado estas instrucciones.

El presidente observa que el acusado se contradice, pues en su declaración anterior manifestó que su intención era hacer abortar el atentado.

Kuchler responde, que él sí, lo quiso siempre; pero le acompañaba á Rupsch para ver lo que hacía.

Cuando fué detenido Reinsdorf, causó el hecho gran extrañeza en una reunion anarquista de Bann, en la Pahn relató lo sucedido en Niederwald, porque Reinsdorf había prometido saltarse la tapa de los sesos antes de ser preso.

Kuchler afirma que la mecha no estaba cortada, según dijo Rupsch.

Este se ratifica en su declaración y califica de mentiras cuanto su compañero dice.

Los acusados Holzauer, Rheinbach y Soehngen no saben una palabra del atentado. Dieron dinero como socorro para un compañero sin trabajo.

Táner estaba borracho el día de la suscripción y no recuerda nada.

Suspendida la sesión, se reanuda luego, volviendo á ser interrogado Reinsdorf, que sin duda se juzga perdido y reivindica para él solo casi toda la responsabilidad del atentado:

—Hé aquí—dice—los motivos á que obedecí. Después de la guerra con Francia, en 1870, se dice que Alemania es dichosa; pero en lo que toca á los obreros, eso no es verdad. Los obreros en Alemania construyen palacios y habitan en tugurios.

Son los productores y sufren privaciones. ¿Va á durar esto siempre? ¿Se van á cruzar de brazos esperando que las cosas cambien espontáneamente?

Nosotros los anarquistas creemos que no, y no aceptamos la lucha electoral inventada por los demócratas, ridiculos socialistas teóricos.

Nosotros somos patriotas y no consentimos que los obreros franceses se anticipen á nuestra emancipacion.

En los atentados importa poco los que perecen; no hay que ser sentimental.

La prueba del malestar de la clase obrera la tenéis en lo que aquí pasa conmigo, con mis compañeros acusados, que dieron dinero sabiendo el fin que nos proponíamos.

—Sé que me juego la cabeza; no me importa.

La Biblia dice: "Sed fieles hasta la muerte."

Reinsdorf añade que las declaraciones de Rupsch, en conjunto, son verdaderas.

P.—¿Como podiais comprometer á otros para tal crimen?

A.—Yo no podía nada, estaba enfermo; á no estarlo, me hubiera encargado yo mismo.

P.—¿Os reconocéis, pues, culpable del crimen de que se os acusa?

A.—Yo considero este asunto como cuestión de fuerza. Si los anarquistas alemanes tuvieran algunos batallones del ejército á su disposición, no tendría yo necesidad de dar explicaciones ante un tribunal. Por otra parte, no tengo más que decir. Haced de mí lo que gustéis. Solo espero vuestra decision.

Son examinados en seguida varios testigos que no declaran cosa importante, y se levanta la sesión á las cinco.

VISTA DEL DIA 18.

Esta audiencia carece del interés de las anteriores.

Se consagra á las declaraciones de los testigos, sin importancia, y al examen de los peritos.

El mayor Pagenstedier, perito, dice que si la explosión se hubiera producido habría costado la vida á mucha gente. Cree que á consecuencia de estar la mecha húmeda no ardió, frustrándose el atentado.

Se leen documentos, entre los que se halla una relacion de la policía de Viena. Según ella, el anarquista Lore fué enviado á Viena al mismo tiempo que Reinsdorf, diciéndosele á las agitaciones acostumbradas, bajo el pseudónimo de Fischler y siendo expulsado al poco tiempo.

En algunos artículos copiados de la prensa socialista de Zurich, Reinsdorf es tratado de fanático, mientras que otros periódicos húngaros que las mismas ideas le consideran un héroe y un mártir.

Entre las deposiciones de los testigos, la única que despierta algún interés es la de Pahn. Dice que Kuchler le pidió dinero para un viaje á Londres y le dió cuatro marcos, que, según creía, le deberían ser devueltos por el Comité de aquella capital.

Algunos días después, Kuchler le contó los detalles del atentado de Niederwald, diciéndole que él y Kupsch habían ido allí con el objeto de "turbar el desfile," y añadiendo que por su parte tenía la intención de evitar la explosión.

El testigo Lubeck, de Elbergfeld, declara que Reinsdorf le dijo que tenía que cumplir una gran misión, y que Alemania no olvidaría su recuerdo.

VISTA DEL DIA 19.

Se consagra á la acusacion y defensa de los reos.

LA PETICION FISCAL.

El fiscal ha pedido la pena de muerte para los tres autores directos del atentado: Reinsdorf, Rupsch y Kuchler; diez años de cárcel para el zapatero Holzauer, por haber proporcionado la dinamita; cinco años de cárcel para otros dos, acusados de coadyuvar á la empresa, y la absolucion libre para los demás acusados, algunos de los cuales han ayudado al tribunal con sus revelaciones.

El ministerio fiscal ha estimado que la propia confesion de Reinsdorf es prueba suficiente de su crimen. Que está igualmente probada la culpabilidad de Rupsch y de Kuchler. Que no puede haber duda de que sólo la lluvia providencial de la noche anterior al atentado, impidió la explosión. Que, por último, está descartada la duda de si Rupsch obró por imbecilidad ó por temor.

El fiscal declara que la conducta de Rupsch durante el proceso revela una gran agudeza, y que el reo está profundamente dominado por las ideas revolucionarias, mientras que sus continuas relaciones con Reinsdorf, después del atentado, pugnan con la teoría de que obró obligado por el miedo.

Rupsch prorrumpió en sollozos al oír las palabras del fiscal. Los demás acusados escucharon con estoicismo la petición de penas.

LA DEFENSA.

La de Reinsdorf, jefe del complot, ha sido admirable.

Principió su defensor (Herr Fénner) observando, que no existía sobre el atentado más prueba material que la leve señal que Rupsch asegura hizo en el árbol á cuyo pie colocó el extremo de la mecha. Que cuanto se sabe sobre el complot se debe á declaraciones de los mismos acusados. Que las declaraciones de Rupsch y de Kuchler están en contradicción y carecen por lo tanto de valor. Que el ministerio fiscal no está en justicia autorizado para elegir, entre dos versiones contradictorias, las afirmaciones de una y otra que mejor le parecen para esgrimir las luego como pruebas. Que no se puede hacer depender la vida de un hombre de lo que declare su cómplice.

Por último que no se había demostrado ni podía demostrarse que se había hecho una tentativa verdad para hacer valer la única; y que no existiendo tentativa verdad, no podía haber tampoco pena capital.

En cuanto á la confesion de Reinsdorf, de haber sido el promovedor del atentado, el abogado no consideró improbable que Reinsdorf se hubiese acusado á sí propio para atraer sobre su cabeza el suplicio y fomentar de esta suerte la causa de ideas por las cuales es fanático.

"Reinsdorf—dijo Herr Fénner—debió pensar primero en su causa, luego en sus compañeros, y por último en sí mismo. Sabía que un revolucionario ejecutado es más peligroso que otro encerrado entre los muros de un presidio. Y probablemente prefirió la muerte heroica del cadalso á la oscura y miserable que su tesis le había de producir antes de mucho en la cárcel."

Terminó la defensa, observando que Reinsdorf sabía que la mecha había de tardar quince minutos en arder, y sin embargo encargó á Rupsch que la encendiera cuando viese al emperador á 50 pasos de distancia, lo cual implica bien á las claras el deseo de que no pereciera el soberano.

La defensa de Rupsch se limitó á presentar á éste como una especie de imbecil, que había obrado por miedo y que por igual sentimiento no se había atrevido después á romper con Reinsdorf.

De Kuchler dijo su defensor que no había sido más que participe pasivo del crimen, que todos los actos activos habían sido realizados por Rupsch, y que por lo tanto no merecía pena de muerte su defendido.

Cuando concluyeron de hablar los defensores, se levantó de nuevo el fiscal protestando contra todo acto de clemencia y recordando el carácter extraordinario del crimen. Pidió al tribunal que fuese implacable.

ALOCUCIONES DE LOS REOS

El presidente interrogó á los reos sobre si tienen algo que añadir en su defensa.

Reinsdorf se levanta para glorificar una vez más la anarquía.

Después se convierte de defensor en acusador, y principia una serie de revelaciones de efecto.

"La policía—dice—representa un papel singular en nuestro asunto.

"Declaro que el comisario Gottschalk fué iniciado desde el principio en todos los pormenores del complot. Pero en vez de impedir el atentado que se proyectaba contra el emperador, dió el dinero para que se cometiese el delito. El comisario Gottschalk fué quien contribuyó con los 40 marcos que fueron entregados á Kuchler. Sin ese dinero dado por la policía, Kuchler no habría podido acompañar á Rupsch, y Rupsch, solo, no habría tenido valor para hacer nada.

"Ahora Gottschalk se alaba de haber descubierto el complot y de haber tenido á los culpables. La corrupcion se revela en este proceso, como se reveló en el de los patriotas irlandeses del Phoenix Park. No hay mas diferencia que el precio: los traidores de Dublin se vendieron por 100.000 francos; los que nos han vendido á nosotros se han contentado con unas cuantas pesetas.

"Yo, sin embargo, con tal que la sociedad moderna se regenere y el pueblo se emancipara de su miseria actual, daría mi vida, no una, sino diez veces. Me dejaría cortar diez cabezas, si las tuviese.

"Pero el día de las venganzas supremas se acerca! Los oprimidos se aprestan todos á la revolucion!

"Los obreros tienen bastante dinamita para volar con ella á la burguesía entera.

"Es lo que pronto veremos.

"Camba gritando: ¡Viva la anarquía!

"La tumba es el mejor lugar de descanso para un proletario perseguido, como yo lo soy."

Rupsch, llamado, pidió perdon y misericordia al emperador.

Kuchler, con voz entrecortada por la emoción, imploró al tribunal que le salvase la vida, en gracia á su numerosa familia.

Los demás acusados protestaron de su inocencia.

SENTENCIA.

El día 22 de Diciembre, el Tribunal de Leipzig ha condenado á muerte á Reinsdorf y Kuchler, á 15 años de presidio á Rupsch, á 12 años á Bachmann y Holzauer y á 10 años á Soehngen, habiéndose absueltos Rheinbach y Toehner.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSEKVATORIO METEOROLOGICO

DE MANILA.

DIA 13 DE FEBRERO DE 1885.

Barómetro reducido á 0° y a nivel del agua.	Vientos.	Temperatura.	Tension del vapor.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Cantidad de agua.
763.13	E	32.7	68.0	18.0	Nuboso en gran parte.	0	0
760.91	E	32.8	66.5	18.3	Nuboso.	0	0
758.08	E	31.4	63.0	10.0	Cubierto.	0	0
765.54	E	115.4	83.0	10.8	Idem.	0	0

Nuevo Gobernador general.

Por telegrama oficial recibido antayer, se anuncia el nombramiento del general Sr. Terrores, para el mando superior de este Archipiélago.

Parageros.

—Por el *Luzon* que llegó antayer de Dumaguete y Cebú:—D. Armando Alvarez; D. Isidro Guivelo; D. Ambrosio Flores; doña Andrea y doña Salomé Barrientos; doña Josefa Masias; doña Manuela Rodriguez; doña Escolástica Buzon; don Vicente Areaga; D. Severino Rodriguez, con tres niños, y varios á proa.

—Por el *Butuan*, que salió ayer tarde para Iloilo:—D. Ramon Belzuber, con 2 niñas; Fr. Celestino Fernandez; Fr. Francisco Agüeria; Fr. Celestino Martinez; Fr. Andrés Naves; D. A. R. Belterworth; la compañía Cubero que la componen doña Elisea Raguer, D. Alejandro Cubero y un criado; D. Ignacio Morales y esposa; D. Carlos Rodriguez y 1 criado; D. Ramon Tronquet, su esposa doña Rosa Garcia y 2 criados; D. José Maganti Carvajal, señora y 1 hijo; doña Juana Buenaventura, 1 hijo, y 1 criado; D. Nemesio Ratia y 1 criado; D. Hipólito Velazco; don José Mauricio; D. Serapio Garcia; doña Julia Salazar; D. Blas Diaz, y D. Manuel Livaya, y varios á proa.

—Por el *Aeolus*, que sale esta tarde para Cebú:—D. Federico Aboyitis; don Vicente Gaspar, y varios á proa.

Funcion en Tondo.

Anteanoche, según estaba anunciado tuvo lugar la funcion á beneficio del Hospital de San Juan de Dios y del Hospicio de San José, en que personas conocidas y muy apreciadas en esta sociedad tomaron parte, definiendo galantemente á la muda invitacion de la caridad, á cuyo llamamiento acuden siempre todos aquellos seres animados del deseo de hacer bien á sus semejantes en la desgracia.

De la concurrencia, no hay que hablar. Los palcos y plateas como las demás localidades se hallaban casi literalmente ocupadas por la *high-life* manilense. La presidencia estaba ocupada por nuestra querida y dignísima primera autoridad señor Jovellar, que honró el espectáculo acompañado de su hija la esposa del Sr. Coronel Linares.

También vimos entre la concurrencia, á las familias del Sr. general 2.º Cabo, Regente de la Real Audiencia, brigadier de E. M. Sr. Gamir, y otras muchas que prestaron realce al teatro en la noche á que nos referimos.

Dió principio la velada con la representación del proverbio en un acto y en verso de Camprodon, titulado *Asirse de un caballo*, en el cual tomaron parte la señorita de Nuñez y el Sr. Paniagua, siendo justamente aplaudidos en las escenas mas culminantes de la obra.

En la Sra. de Nuñez, no vemos la timidez de una simple aficionada; lejos de este juicio, que antes de verla en escena habíamos creído formar, bien puede afirmarse que la señorita de Nuñez, cual si lo hiciera una consumada actriz, declama con delicadeza y facilidad, sabe dar colorido á las situaciones y posee grandes cualidades, tanto para el drama como para el sainete, pues que así lo demostró palmariamente en la representación de la obra del Sr. Salazar del Valle, titulada *El Veneno de los Borgias*.

Los Sres. Garrido y Goré, tan aplaudidos por este público cuantas veces han pisado el palco escénico, tenían varios números del programa á su cargo, entre ellos la preciosa melodía de Arnedo para violín y piano, denominada *Ante la tumba de Narciso Serral*, la fantasia de Alard sobre motivos de la ópera *Rigoletto*, que les valieron nutridos aplausos de la concurrencia.

titulares entren al concurso en el turno de la Península los licenciados que han obtenido sus grados académicos en Manila, siempre que presenten sus títulos en la Dirección general de Administración y Fomento del Ministerio, y que en el turno de Manila se admita igualmente que a los filipinos, a los peninsulares residentes en las Islas, previa presentación del título obtenido en la Península, en la Dirección general de Administración civil.

A sus dueños.

La Secretaría del Excmo. Ayuntamiento avisa que en el tribunal de Sampaloc se hallan depositados dos carabaos y un caballo cogidos sueltos en la vía pública.

Sus dueños pueden presentarse a reclamarlos en el término de 10 días.

Suministro.

El día 26 la Junta económica del Apostadero subasta el suministro de varios lotes de materiales necesarios al Arsenal de Cavite, según anuncios que publica la *Gaceta*.

Bejucos.

Esto era lo que ayer se veía por el muelle de S. Gabriel. Fué carga que llévó ayer el vapor *Bataan* para Visayas. Este artículo ya hemos dicho que alcanza buen precio hoy.

Colección legislativa.

Desde el 1.º de Enero de este año, se publica por la Secretaría del Ministerio de la Guerra una Colección legislativa del Ejército, que contendrá no solo las Leyes, Decretos, Reales órdenes, acordadas del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y demás resoluciones de carácter general relativas a la organización del mismo, deberes y derechos del personal y relativos a la administración y contabilidad de los servicios de guerra, sino también las disposiciones que los directores de las armas juzgan oportuno circular. Así se lee en la Real orden de 29 de Noviembre último que publica la *Gaceta* de ayer.

El mercado.

Los de provincias escriben á los de esta capital, preguntándonos por la situación del mercado.

Es la época de embarques de café, abacá y azúcar, pero los negocios pueden decirse que están paralizados.

Pocos artículos se mueven, y el precio en compras de los artículos arriba señalados, para exportar, está bajísimo.

Si algo se mueve, es en cantidades relativamente pequeñas.

Por esta causa, la banca es poco activa también.

Los chinos dicen que el negocio está flojo.

Trasbordo.

Trasbordaron del cañonero *Mindanao* al nombrado *Prueba*, el 1.º médico de la armada D. Francisco Tepete y el contador de navío D. Eugenio Fontenla.

Semáforo.

Se ha hecho entrega del semáforo del Corregidor al 2.º telegrafista del mismo, D. Gregorio Alzola.

Licencia.

Se ha concedido un año de licencia por asuntos propios al ayudante de máquina D. Quirino Benedicto.

Carnaval.

Hemos llegado á ese alegre época del año que también es llamada *pascuas del diablo*.

Y no crean los *suyas*, que aludimos á sus pascuas, porque las que señalamos son otras pascuas.

Esas *pascuas del diablo*, en que la gente se disfraza, no son sino reminiscencias de las saturnales de los romanos, que en otras ocasiones hemos descrito.

El año pasado nos entretuvo la estudiante, pero sabemos que en este no saldrán á la calle por mas que oímos hace algunos días, que proyectaban hacerlo.

Por los paseos, hemos de ver algunos niños con trajes de capricho; y tal vez haya algunos bailes, si no de *trajes*, que esto traerá perturbaciones y gastos en las familias, algunos de *saya* que suelen ofrecer extraordinaria brillantez.

Hay que repararla.

La Veterana ha puesto en conocimiento del Rejidor del 2.º distrito, que la cerca de un solar de colinlante á la calle de Asunción (San Nicolás) propiedad de doña Encarnación Morante, se halla en bastante mal estado.

Atropello.

Un cochero de alquiler—atropelló con su coche—á un caballo de carrera—la otra noche.

¡Que estropeio! un caballo de carrera —Que castiguen en el acto á esa fera.— Que manden ese *tao* al cuartelillo.— ¡Si hubiera sido al menos un chiquillo!—no fuera tan punible—ese atropello horrible!

¡A fumar!

El que pruebe los tabacos y cigarrillos de la fábrica *La Gerundense*, aunque no le guste el tabaco, se hace fumador sin remedio.

El tabaco empleado en esta fábrica es puro Isabela, y si á la calidad de este, añaden Vds. el lujo que gastan en el envase, y pasa lo mismo con las cajetillas para cigarrillos, las cuales tienen unos versitos apropiados á la calidad del tabaco..... ¡vamos! entra uno en gana de probarlos.

En el lugar correspondiente insertamos el anuncio de *La Gerundense*.

Maestro armero.

Se halla vacante el destino de maestro armero del regimiento infantería Manila núm. 7, de guarnición en la plaza de Cavite.

Tiro de pichón.

Este es el título de una composición musical bailable, original de don Eulogio Cosca, el cual ha tenido la amabilidad de obsequiarnos con un ejemplar esmeradamente impreso de su bonita obra.

Agradecemos el obsequio y le deseamos venda muchos ejemplares, lo cual ha de lograr si tiene la fortuna de que se popularice.

Tiro de gallina.

En el camino de Santamesa va á establecerse por cuenta de dos particulares, un local á propósito para tiro de gallina, palomas, y toda clase de blancos de pistola y carabina, cuya autorización le ha sido concedido por el Gobierno civil de la provincia.

Derecho canónico.

El 20 del presente, la cátedra de derecho canónico de esta Universidad, celebrará un certamen público bajo la presidencia del M. R. P. Rector de Sto. Tomás y dirección de su digno catedrático M. R. P. Fr. Miguel Narro, Vice-Rector del colegio de S. Juan de Letran. Les agradecemos la invitación que se han servido dirigirnos.

A la Península.

Se ha expedido pasaporte para la Península á favor del capitán del regimiento infantería Mindanao núm. 4, don Luis Martínez Alcobendas que marcha en uso de 8 meses de licencia por enfermo.

Un actor de siete años.

Con este epígrafe dice en el *Globo* el siguiente suelto:

“Hemos tenido el placer de admirar en nuestra redacción un verdadero prodigio.

Se trata de un precioso niño de siete años que declama admirablemente, y que, si no se malogra, ha de llegar á ser un consumado artista, á juzgar por las grandes condiciones y el asombroso instinto que para la escena posee.

Se llama Manuel Jimenez Moya, y dice los versos con la seguridad, aplomo y buena acentuación de un actor muy versado ya en la práctica de su carrera. ¡Cuántos quisieran interpretar como él, los pasajes que tanta admiración nos causaron!

Ahora lo que importa es que el precioso talento del niño Jimenez no se malogre, y para ello fuera conveniente que alguien se encargara de proporcionarle buenos maestros, que le guiaran por el camino que indudablemente trata de emprender.

Creemos que el público tendrá en breve ocasión de aplaudir al diminuto artista en un apéndice que se representará en el teatro de la Zarzuela.”

Y añade *La Gaceta universal*.

De mucho tiempo conocemos á este inteligente niño, que es un verdadero prodigio para la declamación y con el mejor deseo hemos gestionado á fin de que se diese á conocer su precoz talento en alguno de los principales teatros de la corte.

Pero los compromisos de las empresas, la admiración estéril de unos y la indiferencia de la mayor parte, han ido malogrando nuestros esfuerzos y dilatando la presentación del infantil artista que no exágeramos al afirmar que ha de producir verdadero asombro.

Por fin ha encontrado hospitalidad en el teatro de Jovellanos y ampliando las noticias de *El Globo*, podemos decir que el artista niño se presentará en escena pasadas las fiestas de Pascua, con un propósito que está escribiendo para él el fecundo autor dramático Sr. Pina Domínguez.

Seguramente el público confirmará la opinión de cuantas personas han tenido ocasión de oír recitar versos al Moya, pues no solo declama con verdadero sentimiento, impropio de sus cortos años, sino que en la actitud, en las transiciones y en la manera de identificarse con la acción que represente, parece tener por intuición las dotes de un maestro consumado.

Tribunales.

El 19 del actual se celebrará en la Sala de lo civil de la Real Audiencia, la vista de los autos promovidos en el juzgado de Tondo por D. A. J. contra don S. A. C. sobre préstamo precario; informarán por las partes D. Leandro Ibarra y D. Juan Antonio Gomez.

En la misma fecha y en la Sala de lo criminal, Sección 2.ª, se verá la causa núm. 746 seguida de oficio en el juzgado de Mindoro contra M. A. y co-reo, por homicidio; siendo defensor D. Manuel Garrido. Asistirá al acto un representante del Ministerio fiscal.

Frutas.

Las que se ven por las tiendas de los naturales, son: guayabas, hincamas, cajal, camanchile, naranjitas, chichos y mangas.

Con la guayaba hacen los indios un guiso que llaman *gulay* de guayabas, plato que les gusta, especialmente á los chiquillos.

La guayaba la comen recién arrancada del árbol pero aun no madura, porque en este estado produce flojedad de vientre y solo es buena esa fruta para ser preparada en dulce ó jalea.

Los padres de familia harán bien en vigilar á sus hijos porque la fruta, tomada con exceso, puede hacerles daño.

Asuca china.

Con motivo de la Pascua y Año Nuevo chino, los *celestes* se ocupan poco del movimiento mercantil, y no hay trabajo en el muelle del río Pasig de carga y descarga de vapores por óultos consignados á los *suyas*.

Para ellos es época de saldar sus cuentas, y después, se visitan y se felicitan, deseando para el año nuevo muy prósperos negocios.

Ya verán Vds. gran iluminación, aunque sea de día, por ser esta señal de respeto entre los chinos.

Como en algo han de pasar el tiempo, los que no entienden de aquellas etiquetas, se entretienen en encender revendedores y en hacer mucho ruido.

Ayer se dedicaban ya á poner faroles y á limpiar y asear casas y tiendas.

Posecion.

Anteayer se ha hecho cargo D. Joaquín Escudero, de la Secretaría de gobierno de la Real Audiencia, para que fué nombrado por Real orden de 11 de junio del año próximo pasado.

Personal.

Se ha admitido la renuncia que de su cargo tenía presentada el Alcalde de la Cárcel pública de Marianas, Antonio de la Concepción.

Igual resolución ha recaído con respecto al alcalde 2.º de Tayabas, Wenceslao Yoaquilla.

También se ha dispuesto se saquen á concurso dichas plazas en el término de veinte días.

Reconocimiento.

Se han cursado las oportunas comunicaciones á la Capitanía general y á la Subdelegación de Medicina y Cirujía, para el reconocimiento facultativo previo que debe sufrir el Sr. Alcalde mayor de Ilocos Norte D. Ricardo Diaz Galvan, para el anticipo de licencia que ha de solicitar para la Península.

Música.

Esta tarde de 6 á 8, ejecutará la banda del Regimiento Peninsular de Artillería en el paseo de la Luneta, el siguiente programa:

Paso doble.

Fantasia 2.ª de la ópera *La forza del destino*; (Verdi).

Pavane Rodolphe; (Czibulka).

Overture de la ópera *Si yo fuera Rey*; (Adam).

Gran marcha de la ópera *Aida*; (Verdi).

La Colombe; (Gounod)

Detenidos.

Dos por esta—siete por bronca—ocho deudores—siete que imploran—sin la licencia—una limosna—nueve cocheros—y esto no es broma—sin documentos—nueve personas—fueron reunidos—á la chirona.— *Al ser presos gritaba un detenido—¡Lo que es por esta vez, nos han partido.*

Por fin!

Esta tarde, de cuatro á cuatro y media, se probarán los tan traídos y llevados toros de Masbate, en la plaza que está construyendo en sus terrenos el Sr. Calero, junto á la calzada de la salida de Puerta Real, en dirección á Paco.

El Sr. Calero ha tenido la amabilidad de invitarnos á presenciar dicha prueba, por cuya atención le damos las gracias.

Un escándalo.

Hace pocos días, la princesa Isabel de Hesse-Darmstadt había ido á Gatchina á solicitar del czar Alejandro la gracia de separarse de su marido, el gran duque Sergio, de Rusia.

La princesa Isabel lleva pocos meses de casada. Es hija del gran duque de Hesse y de la princesa Alicia de Inglaterra. Es, por lo tanto, nieta de la reina Victoria.

El casamiento se celebró en Junio del año último. La noticia de la separación no ha sorprendido, sin embargo, á nadie en Darmstadt, donde era acontecimiento esperado casi desde que se celebró la boda.

Cuando el gran duque se presentó en Darmstadt para la ceremonia del casamiento, llegó casi al mismo tiempo que él una bella y elegante joven francesa, que fué á alojarse al principal hotel de la ciudad.

El gran duque acudió inmediatamente á visitarla, al principio con algún recato, luego con asiduidad que en las circunstancias en que se encontraba el príncipe no podía menos de revelar una pasión ciega, hasta el extremo de desafiar el escándalo.

A los pocos días, la joven francesa desapareció de Darmstadt repentinamente. Entonces se dijo que su partida había obedecido á órdenes comunicadas á la policía por altas regiones.

La expulsada se dirigió á Francfort. El gran duque se quedó en Darmstadt y se casó. Pero después de esta aventura y de otras que ya se conocían del príncipe, los presagios no podían ser muy favorables para la felicidad del nuevo matrimonio.

La boda había sido preparada por la difunta emperatriz de Rusia. Se había puesto de acuerdo con la princesa Alicia, esperando que la princesa Isabel, con su carácter enérgico y firme, lograría dominar y dirigir al gran duque Sergio, sobre el cual la gacetiilla escandalosa de la corte imperial no contaba cosas muy buenas.

El gran duque Sergio es hermano del czar de Rusia y tiene veintisiete años. La princesa Isabel no cuenta más que veinte años. Infeliz es añadir que todo el mundo simpatiza con su desgracia.

Zurupeto del Periodismo.

Sigue *Benjamin* desde su *Comercio*, ó su *tienda*, que al parecer lleva trazas de convertirse en inconsciente buzón, y arrojando piedras de escándalo á diestro y siniestro sin ton ni son, y según *Dios se la depara*; porque á la verdad, no es la primera vez que á *Benjamin* le consideramos inocente é incapaz de sacramentos, digno de figurar en el calendario de los séres del Limbo.

La gacetiilla que nos dedica en su número de anteayer, demuestra que no en balde nuestro colega el *Diario*, lo reconoció *peritísimo catador* en Manila, al tratarse de acreditar una marca de vinos. Dicha gacetiilla tiene tal hedor de bodegón, que tumba; y necesitamos un poco de amoniaco para pasarle. Por lo demás, con ella ha conseguido lo que por primera vez consigue *Benjamin*: que le demos *la razon*.....

Aplicate el refrán *Benjamin*, que nosotros te damos, en este terreno, el campo para que *dés tumbos* por él y para que discutas con *Bismark*, que de todo te consideramos capaz; como *aquel* que á las dos de la noche le habla á la estatua de Carlos III en la plaza de Oriente..... que lo pases bien que lo pases bien que lo pases bien.

Miscelánea del Valle de Cagayan.—30 Enero 1885.

Cuando en nuestra correspondencia de 3 del actual procuráramos quitar el sabor acre que había producido en Tuguegarao aquella algarada que, con pretexto de anunciar una industria naciente y malograda ya, se había llevado á cabo, nuestro objeto era moderar los ánimos un tanto escitados, y dar á la cosa su verdadera fisonomía, no siendo nuestra la culpa, sino del hecho en sí, el que en la simple narración apareciesen perfiles mortificantes.

Aún así, para evitarlos, suprimimos algunos detalles, por debidos respetos un tanto abandonados en aquella ocasión.

El hecho había sido calificado ya por el buen sentido público representado por una colonia europea cuyos individuos, manteniendo la libertad de su conciencia, saben estar siempre á la altura de las buenas conveniencias sociales; y su tolerancia ó indiferencia no llega nunca á sancionar lo que sea contrario al decoro de raza que álguien abandona lastimosamente.

Después, otro hecho, más grosero, concebido solo para mortificar, llevado á cabo con la más gráfica insensatez, incurriendo,

el autor por de pronto, en vergonzoso ridículo, nos ha dado la medida exacta de su estado psicológico.

Inconveniente por varios conceptos que entremos en sus detalles, hacemos punto final; pero conste, que es tan solo por no hacer daño; que, ciertas cosas solo merecen lástima ó desprecio.

Las quejas contra el servicio de correos, aumentan; pero hay que tener presente el poco tiempo que lleva de plantamiento el nuevo arreglo.

Crean algunos, llamados á este importante servicio, que basta cubrir las apariencias para salvar la responsabilidad. No es eso. Hay que s-cundar materialmente los propósitos de buen deseo de la Administración central, pagándose mas del buen servicio que se debe al público, y menos del carácter oficial, mas ó menos sonoro, que produce muy poco efecto.

No quiere esto decir, que dirigimos cargos á nadie en particular, aquí donde todos los caracteres se hacen rompedizos: quiere decir, que no estamos bien de servicio de correos, y quiere decir también, que nos debemos al público y que estamos dispuestos, moderadamente y sin exageración, á ir diciendo que hay que dar á la lámpara del Cristo mas aceite y menos reverencias.

Ya se halla en el Valle, el Gobernador P. M. Excmo. Sr. Sanchez Mira, y hemos oído decir sus propósitos de regresar á la madre patria muy pronto, por efecto del mal estado de su salud.

Aunque nosotros nos hemos mantenido siempre en la humilde esfera que nos corresponde: á pesar de que no nos ha pasado desapercibido su desagrado con motivo de estas malhadadas “Misceláneas” que tantos disgustos nos proporcionan; como quiera que practicamos nuestro primer deber de profesar siempre mucho respeto á la Autoridad, pero que creemos que ese debido respeto no debe convertirse en miedo; separados por valía que no hemos pretendido romper, el Sr. Sanchez Mira ha sido y será para nosotros, como Gobernador, un jefe celoso, justo y digno; y como particular, un caballero cumplido por quien sentimos cariñoso afecto, sin incurrir en la baja adulación que escala esas posiciones.

Deja aquí, en su doble concepto de Gobernador y de particular, grata memoria, y el tiempo le hará comprender, que los que mas se alejan, se acercan mas.

Ha llegado tambien el Ilmo. Señor Inspector general de Montes, en servicio de sus funciones, reconociendo los del Valle que tanta importancia tienen como desconocidos son.

Los días de S. M. el Rey don Alfonso XII se han celebrado en Cagayan de una manera conveniente: *Te-Deum*, iluminaciones, colgaduras y banderas.

Dos músicas, una regularmente afinada, la de la Solana, y la otra de la cabecera que está reclamando por necesidad la inteligente batuta de otro Mira Botella, si no ha de descender pronto á la condición de murga, recorrieron el pueblo, lanzando los aires de la madre patria.

La Iglesia, que para estos actos debe ser convenientemente ataviada, con el Gobernador de la provincia y la Colonia española, elevaron sus preces al Rey de los Reyes por la felicidad de nuestro augusto monarca que tantos recuerdos gratos despierta en los leales corazones.

Por la noche baile oficial, en la casa Real, pero correcto, cual corresponde á la magestad de la ocasión, y sin la esgrimida etiqueta innecesaria en provincias.

El Sr. Alvarez Soto, teniendo el buen gusto de despojarse de la tiesura del cargo, llenó á satisfacción de todos el de entendido anfitrión, con suntuosos banquetes, saboreando *Elias* y *Elias* las delicias de una noche agradable y deseando se repita.

Como español y modesto obrero de *La Oceania* tuvimos tambien nuestra parte de placer y lo consignamos.

Extraoficialmente hemos podido obtener los siguientes datos de la administración económica de la provincia ó Distrito de Cagayan.

En los seis primeros meses del corriente año económico, la recaudación por todos conceptos obtenida, ha excedido á la de igual periodo del anterior en mas de 63,000 pesos. Las alzas mas notables corresponden á la contribución industrial, cuyos productos esceden en mas de 5,000 pesos; alcoholes en 3,000 próximamente; en mas de 4,000 productos forestales; aumentaron tambien capitacion de chinos, contribución urbana, anfibio, juego de gallos y otros servicios, notándose baja, en reconocimiento de vasallaje y *Lst-rías*.

Aunque la verdadera comparación resultará mas completa por año económico entero, justo es consignar el estado floreciente de los ingresos públicos de Cagayan, que revelan celo por parte del jefe económico y que es bien secundado por el personal afecto á estos servicios.

Nada podemos decir de la Isabela como deseáramos; pero nos prometemos los mismos beneficiosos resultados para el tesoro público, dada la *justa medida* correspondiente.

El tiempo bueno para las faenas agrícolas que los naturales, escitados por los jefes y RR. Párcos procuran aprovechar; siguen recogiendo palay los pueblos que no se duermen con las exageraciones del precio del tabaco, y se hacen plantaciones de esta solanácea con cuidado y aplicación.

Hay grandes siembras de maiz; y todo hace esperar que los cosecheros combinando el tiempo y los productos que pueden recoger, entrarán pronto en un estado mas prospero que el que vienen atravesando por las calamidades de que son víctimas.

Ha tomado posesion, canónica institución, del curato parroquial del pueblo de Iguig el M. R. P. Fray Venancio Huertas, que ya le venia desempeñando interinamente.

Algunos padres y amigos del beneficiado asistieron á esta ceremonia, que tuvo lugar el 22 del corriente, siendo un día de satisfacción para aquellos y de verdadero jolgorio para los muchísimos pobres que en ese día recibieron en grano, dinero y comida, buena limosna.

El padre Venancio, á pesar de su del-

gades trasparente, conserva magnifico apetito y una salud á toda prueba y *abarca* con vigor todos los deberes de su ministerio espiritual.

¡Qué la divina gracia siga derramando sobre nuestro antiguo y respetable amigo sus dones!

Se espera pronto por aquí al Visitador general apostólico M. R. P. Echevarría, Rector de la Universidad Filipina, de paso para la capital, que según noticias entró ya en territorio de la Isabela.—*Zevillano*.

Un regalo. “(Remitido.)”

Nos han conmovido mucho los escríptulos del *Porvenir de Bisayas* y los temores de desafinación que le asaltan en su número 60 correspondiente al 25 de enero último.

Esto unido al deseo de practicar la sublime máxima de devolver bien por mal á nuestro prójimo, nos induce á regalarle un diápasón cuya procedencia creemos no ha de serle sospechosa. Tiene por marca de fábrica, un membrete que dice *El Porvenir de Bisayas (con V) Dirección*.—Veamos el tono:

“Su artículo *acitaciones* me gusta, pero debía V. haber estado mas duro “con esos caballeros que quieren asustarnos con los jueces y escribanos.”

“Don Aire no necesita dirigirse á la “*Oceania* para escribir; tiene las columnas del *Porvenir* abiertas y con ello “honrará mucho al periódico y dará importancia á este periodiquero que no “tiene quien le ayude.”

Es un *La muy natural*, y el periódico de Iloilo puede seguir nuestro duosin miedo á desafinar, siempre que cuide de tiempo en tiempo de hacer percibir á su oído las vibraciones del instrumento musical que le regalamos y que con perdón de la modestia del constructor, creemos precioso y estimamos en mucho.

La fecha de su construcción no es tan atrasada (14 agosto 1885) como para hacer presumir que de entonces acá haya variado de *tono la orquesta de El Porvenir*.

O son muchas variaciones, y entonces nos probaría que le es tan facil variar de tono como de inicial.

¿*Qu'en pense votre bon sens?* Al resto de su última palinodia, no podemos contestar; nuestro propósito y alguna cosita mas nos lo vedan.

Recomendámosle *landano* y *ether* que, de ambas cosas necesita grandes dosis.—*Don-Aire*.

En las Carreras.

¡Hoy es el último día! Deían ayer los aficionados, y con este motivo se vió el Hipódromo tan concurrido, casi como en sus buenos tiempos.

La tribuna reunía en sí más señoras que los dos días anteriores juntos; ayer fué el verdadero día de carreras; en el patio y alrededores se cotizaban caballos como acciones en alza, los corredores desgraciados pensaban alcanzar algun premio de los que quedaban, mientras los postores de poca fortuna esperaban resarcirse de sus pérdidas con creces.

A la hora de costumbre, esto es, á las cuatro y cuarenta y cinco se presentaron á la disputa del *Premio de la Dirección civil* las yéguas del país *Aida, Ayuda* y *Albayana*.

Aida propiedad del Sr. Guillen y montado por el Sr. Gavito llegó la primera, recorriendo la milla en 2'29 minutos.

Milla y media tienen que recorrer los que aspiren al *Premio de belleza*; de tres regalos consta este para los tres primeros que lleguen á la meta.

Corren en esta carrera *Anguis, Ardilla, Camarines, Guerrita, Traidor, Terrible, Lipay* y *Avioncillo*.

Los premios fueron ganados en el siguiente orden.

1.º *Terrible*, propiedad del Sr. Barnes, gineté el Sr. Thowsend, consistiendo el premio en un centro de mesa.

2.º *Avioncillo* del Sr. Fernandez, gineté el Sr. Echevarría, premio una cigarrera.

3.º *Guerrita* del Sr. García Porres, gineté el mismo Sr. que lo montaba; premio una licorera.

Duración de la carrera 3'30 minutos.

Tercera carrera.—*Handicap* corren *Rajah, Borak, Caupis* y *Fatal*.

Rajah propiedad del Sr. Ruiz Martinez, gineté el Sr. Echevarría ganó *La copa celestial*, recorriendo la 1 ¼ milla en 2'53 ½ minutos.

Vamos á la cuarta carrera que promete ser interesante.

Corren siete caballos.

Digamos tan solo que *Terrible*, llegó al término de su viaje el primero salvando la milla y media en 3'29 minutos.

El caballo pertenecía al Sr. Barnes y era montado por el Sr. Thowsend.

El premio de consuelo: última esperanza para los que no han ganado hasta ahora: esta carrera se vé ya con el equipage en la mano.

Corren *Traidor, Calanaria, Sinicuan, Copo*, y *Minabalat*: se disputan 100 pesos.

En esta carrera era completamente de noche, apenas se veían los caballos y puede decirse que se llevó á cabo á tientas.

Llegó el primero *Traidor* y como tal se pagó, mas el gineté de *Calanaria* protestó de ello

Para un asunto que le interesa se suplica al Sr. D. Florentino Barrio se presente en las oficinas de la Compañía general de Tabacos de Filipinas.

Artículos de nacar, marfil, carey, sándalo, plata y oro. Bastones de marfil, carey, sándalo, etc.



Transparentes de seda bordados varias clases, pañuelos de Cachemir y de China bordados varios colores...

Tarachand Thawardas y C. 14.-Escolta.-14.

Ponen en conocimiento al respetable público y sus numerosos parroquianos, que en esta casa siempre se reciben por varios vapores grandes novedades...

MADERAS

de todas clases aserradas y en trozos se venden á precios bajos en la tablería de San Sebastian.

MANUEL ROSADO

Se vende una calesa americana de poco uso; en San Miguel, Solano núm. 40 y en la carrocera de D. Vicente Lopez...

ELLAS Y ELLOS

BOCETOS Y SEMBLANZAS por P. G. y A. Ch. N. con una fotografía-caricatura de los autores.

Se vende

una pareja de caballos castaños, jóvenes y fuertes en la calle de Cabildo 42.

Un libro precioso.

Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré, y puestas en castellano por el R. P. Fr. Jenaro Buitrago.

Se vende

una calesa enganchada á un caballo joven y de gran paso, en la calle de Cabildo núm. 4.

Tinta de imprenta superior.

En latas de 4 á 10 kilos. Vendese á diez pesos lata, en la Imprenta de La Oceania Española, Real Maestranza 39.

Calesa.

Se vende una en la calle de San Juan de Letran núm. 6.

NUEVO HABANO

elaborado con tabaco Isabela del Estado, se vende á \$ 7 millar, envasados en cajitas de á 500 cigarros. Trozo Salazar 5.

LIBROS

que se hallan de venta en la Administración de este periódico. Varias obras de Trueba, cada una á \$ 1.50.

Se compran

los sellos de correos de Filipinas inutilizados, en la Agencia editorial plaza de Quiapo.

En LA PUERTA DEL SOL

BAZAR. Ginebra marca H. en cajas de 15 frascos. Id. id. Llave, en id. de 15 id.

TRASTOS VIEJOS

por VAZQUEZ DE ALDANA. TOMO TERCERO. Materias que contiene. 1.ª EL CONVENTO DE LA ESPINA.

FLORES MARCHITAS

POESIAS Y CUENTOS de Ricardo Castro Ronderos. Se vende en la Administración de este periódico.

BAZAR DE LA INDIA INGLESA WASSIAMUL ASSOMULL

PROVEEDORES DEL REAL PALACIO DE MALACANANG. 18.-Escolta.-18. Pone en conocimiento al respetable público y á sus parroquianos...

BOTICA DE LA MARINA

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE AMSTERDAM. Pastillas infalibles anti-epilépticas de D. Bernardo Ochoa.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA. Agua mineral ferruginosa acidulada, la más sana y fuerte de Europa.

Se vende TABACORAMA

Escolta 11.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C.ª, Parí. Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por ensayo:

JARABE DE QUINA Y HIERRO

de GRIMAULT y C.ª, Parí. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla...

INYECCION DE GRIMAULT Y C.ª

MÁTICO. Esclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal.

BOTICA DE S. SEBASTIAN

HIERRO DIALIZADO

del Dr. Ferrer, indicado en la clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre...

PASTILLAS

de clorato de potasa segun Dethan por el Dr. Ferrer.

JARABE Y PASTILLAS

de sávia de pino marítimo del Dr. Ferrer.

Se emplean con éxito en las enfermedades del pecho, resfriados, bronquitis, asma, catarros y diversas afecciones de las vías urinarias.

De venta en varias Farmacias de estas Islas. Unica agencia general para la venta al por mayor en Filipinas: BOTICA DE S. SEBASTIAN DE D. EVARISTO PUIGDOLLERS, MANILA.

En la junta general extraordinaria de esta Compañía de seguros marítimos que, tuvo lugar en Singapore el miércoles 21 de Enero de 1885, se aprobó la siguiente resolución: Que el capital de la Compañía se aumentará á \$ 3,000,000 creando una serie de 10,000 nuevas acciones de \$ 300 cada una.

FOTOGRAFIA

RODOLFO MAYER. PREMIADO EN LA EXPOSICION FOTOGRAFICA DE VIENA. jdh

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS

LA GERUNDENSE

San Fernando 60. Se elabora tabaco puro Isabela, de las menas mas corrientes.

Se confeccionan cigarrillos envasados con etiquetas, que llevan versos alusivos á la calidad del tabaco.

Se confecciona cajas de lujo para envases de tabaco elaborado. 5

TALLER DE TODA CLASE DE COSTURA

y especial de Camisería EN INTRAMUROS REAL, ESQUINA A LA DE CABILDO.

Camisas de todas clases y precios. Calzoncillos idem idem. Camisolas para cuello marina, inglesa, española, etc. etc.

NOTA IMPORTANTE. Se componen camisas usadas y se arreglan la que en otra parte hayan echado á perder. dmsh

Real de intramuros, esquina á la de Cabildo.

RESTAURANT GASSIN.

2--San Jacinto--2. Tengo el honor de manifestar á mis antiguos parroquianos que en el día de hoy, 3 de Enero, queda abierto un restaurant por mi cuenta exclusiva, y me prometo servir á cuantos me favorecieren con el mayor esmero y desarrollando cuantos recursos sean posibles para dejar satisfechos á los de mas delicado paladar.

Almuerzo 4 pesetas. Comida 4 pesetas.

Abono de 60 cubiertos. 30 pesos. Abono de 30 cubiertos. 15 pesos.

Los almuerzos y comidas se compondrán de cuatro platos, sopa, café y postres.

A los abonados se les servirá además sorbete los juéves y domingos.

Todos los días, dulces variados de cocina, como yemas, flanes, arroz con leche, pasteles de Saboya, café á la rusa, y todo lo mas selecto que se sirve en los hoteles de Francia.

Convites, baquetes y lunches á domicilio. jdh

JULES GASSIN.

PORTADOR DECAUVILLE

TODO DE HIERRO Y ACERO FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA PRIVILEGIADO

Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero, de PETIT BOURG (FRANCIA)

El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios

Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3,600 kilómetros de rails, 30,000 wagones y 22 locomotivas.

El éxito creciente del PORTADOR DECAUVILLE es debido especialmente á la gran economía y perfeccionamiento que representa sobre los antiguos modos de transporte y nuevo sistema análogos. Especialidad para el arrastre de la caña-dulce.

Unicos representantes del constructor en Filipinas para otros informes y encargos de compra. vdh

VIDAL Y C.ª

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE VETERINARIA UNICO EN SU CLASE.

HORSE LIFE INSURANCE.

Se paga á los dueños todo caballo que se muera ó quede inútil en este Establecimiento. Se dan reglamentos gratis para enterarse de las bases de este abono.

Curacion de toda clase de cojeras, heridas, llagas, fistulas, sarna y arañes por antiguos y rebeldes que hayan sido á otros tratamientos.

No se cobra nada ni por los medicamentos ni por la curacion si los animales no quedan completamente curados.

Consulta gratuita á todas las horas del día para toda clase de animales enfermos y caballos resabiados.

HERRADURAS. Se hierra el contado á dos reales cada caballo con herraduras iguales á las que usan todos los Establecimientos y las herraduras que se caigan antes del mes se vuelven á poner gratis. h.

FERRERO E HIJO. Profesores de 1.ª clase de veterinaria y equitacion

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR. PLAZA DE QUIAPO, 19.

MARTILLO Y CASA-COMISION

DE VAÑO Y REYES. CALLE DE LUTAU NUMERO 34, CEBU

Establecido 13 Enero 1880.

Almoneda de toda clase de artículos, alhajas, productos del país ó extranjeros, fincas, terrenos, etc. dentro y fuera del establecimiento.

Ventas en comision en el mismo de efectos mercantiles, contando con una espaciosa bodega para depósitos y pisos altos en edificios de mampos-tería propio. mh

EL MEDICO MARTIN (D. J.)

ha trasladado su domicilio á la ESCOLTA 16

frente á la botica de Sartorius.

Sigue con su consulta de dos á cuatro, gratis para los pobres.

Especialidad para los PARTOS y las ENFERMEDADES DE LA MUGER. dmsh

SERVICIOS de COCHES

MORTUORIOS Intramuros, Solana 23.

De los modestos á los mas lujosos. jdh

Regimiento Peninsular DE ARTILLERIA.

Hallándose autorizado por la superioridad este Regimiento, para la construcción de 886 blusas de rayadillo armadas, 886 pantalones de guingon con franjas de grana, 886 camisas con dos cuellos cada una, 886 calzoncillos, 443 pares de botas, 443 corbata y 443 gorras de cuartel; los señores contratistas que deseen tomar parte en la construcción de las citadas prendas, presentarán sus tipos y pliegos cerrados de condiciones en la oficina del señor coronel (cuartel de San Diego) á las diez de la mañana del día 21 del corriente, encontrándose de manifiesto en dicha oficina los modelos y pliego de condiciones á que han de sujetarse.

Manila 13 de Febrero de 1885. El capitán ayudante, Manuel Oset.

BAÑOS DEL PRESIDIO.

Desde el 15 del corriente me quedan abiertos al servicio público los baños del presidio de esta Capital construidos en la playa de Santa Lucia.

Los billetes se expenden en las oficinas de dicho establecimiento penal de ocho á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.

Sus precios son los siguientes: Abono de 15 baños para familia. \$ 3

Un baño para id. \$ 25

Abono de 15 baños para caballero. \$ 2

Id. de id. para señora. \$ 2

Un baño para caballero ó señora. \$ 15

Se suplica á los señores bañistas tengan en cuenta las reglas que quedan consignadas en los baños y en este establecimiento penal.

Manila 6 de Febrero de 1885. El ayudante, José de Montes.

Se ha hecho cargo

de la liquidación de la casa consignataria de los vapores del Excmo. Sr. Marqués de Campo, el Sr. D. Nicolás Font, cesando en la misma el que suscribe.

Manila 10 de Febrero de 1885. A. Hidalgo.

Desde esta fecha queda

á cargo del que suscribe la liquidación de la casa consignataria de los vapores del Excmo. Sr. Marqués de Campo en esta plaza, en sustitución del Sr. D. Antonio Hidalgo.

Manila 10 de Febrero de 1885. N. Font.

Se necesita para la

cámara de señores oficiales del crucero de primera clase Aragon, un mayordomo cocinero.

El individuo que lo solicite podrá presentarse en el referido buque para las condiciones de contrato. h

EL VARADERO DE MANILA.

COMPANIA ANONIMA. Consecuente con el acuerdo de la Junta general de accionistas celebrada el 4 del actual, de conformidad con el artículo 6.º de los Estatutos de esta Sociedad y por acuerdo de la Junta directiva desde esta fecha hasta el 28 de este mes se servirán los señores accionistas pagar el primer plazo de veinte pesos por accion en la oficina de los que suscriben.

Manila 5 de Febrero de 1885. Peele, Hubbell y Ca Agentes.

EL TALABARTERO Y SASTRE

DE LA CALLE S. FERNANDO NUM. 41. Ha trasladado en la calle Real de Manila, intramuros, núm. 17, donde hallará sus parroquianos y público en general. jdh

M. Benitez é hijo,

Afinadores del Real Palacio de Malacanan. COMPOSITORES. Afinan pianos, órganos, etc. etc. Alquilan pianos á precios módicos. dh

SRA. Y SR. A. VITA

(Del Conservatorio de Milán.) Tienen el honor de anunciar á este establecimiento público que dan lecciones de

Canto y piano.

El Señor Vita dá lección tambien de dibujo y de idiomas.

Francés é inglés.

Tambien ofrece sus servicios para

Afinar pianos.

Para informes; acúdase á la calle Gaztambide núm. 23 Sampaloc. h18F

EL MEDICO MARTIN (D. J.)

ha trasladado su domicilio á la ESCOLTA 16

frente á la botica de Sartorius.

Sigue con su consulta de dos á cuatro, gratis para los pobres.

Especialidad para los PARTOS y las ENFERMEDADES DE LA MUGER. dmsh

SERVICIOS de COCHES

MORTUORIOS Intramuros, Solana 23.

De los modestos á los mas lujosos. jdh

UNA LIMOSNA FUNESTA

Aquella noche estaba el teatro de Lara como nunca; la duquesa de H. presidenta de una sociedad benéfica había organizado una función para socorrer á los pobres de su distrito y todo Madrid había acudido á depositar su óbolo para contribuir al alivio de los necesitados.

Si mi amigo Vélox estuviera aquí, podría citar todas las notabilidades que asistirían al espectáculo, tanto de la aristocracia, de la hermosa y de la política, como del dinero, las artes y la literatura; no había una localidad vacía, la sala recordaba por el contenido la del teatro Real, eso sí, visto por unos gemelos del revés, pero en fin, parecían-dose á ella siquiera fuese con arreglo á reducción de escala.

Era el punto donde se había dado cita la highlife madrileña, que diría un revisero de salones, incluso el mismo Vélox antes citado, y siguiendo su factura diré que nada mas natural que así sucediera, puesto que los magnánimos corazones no se muestran nunca sordos etc. etc. etc.

Pero como yo no pretendo decirsi la baronesa de P. lucía un rico traje brochado, ni que en el palco de la derecha estaba la Adela insultante con sus magníficos solitarios en las orejas, á la vez que llamativa por la indescriptible quintaflora que la acompañaba, ni que en las butacas estaba un diputado muy conocido en el grupo de los camaleones, hablando del equilibrio europeo con un banquero, cojo por mas ó menos; como estas y otras muchas mas cosas que vi no podría explicarlas, aparte de que tampoco os importaría un comino, prefiero invitaros á que lleveis el teatro mas de vuestro gusto, con las personas que mejor os parezcan y cuando lo considereis bastante animado me guardareis un par de butacas, una para mí y otra para Fernando C. que me acompaña.

Antes de seguir adelante se me hace necesario decir que los hechos que voy á narrar ocurrieron allá por el mes de Enero del año de mil ochocientos ochenta y dos y aunque supongo que la fecha no saldrá en las efemérides de algun almanaque de pared, preciso la época porque siempre me ha gustado decirlo todo con sus pelos y señales.

Añado pues, fundado en esto, que hacia un frio digno de los honorables títulos del Guadarrama que por no quedar mal con su historia, había repartido un considerable número de pulmonías entre el populoso vecindario de la corte de las Españas.

Fernando y yo, despues de pasar revista al personal, nos entretuvimos agradablemente con las chistosas ocurrencias de Vital Aza y Ramos Carrion, puestas en boca de actrices tan inteligentes como Pepito Rubio.

La noche no pudo deslizarse de un modo mas satisfactorio para nuestro cuerpo y nuestra alma; lo primero, por la templada temperatura que gozábamos, por el deleite de nuestra vista que contemplaba mugeres de primer orden y el de nuestro oído que se fijaba en lo dicho en la escena; lo segundo, porque siempre gusta hacer una buena acción, y mucho mas cuando esta viene en beneficio de uno, es decir, que por este medio logra unir lo útil con lo agradable.

La civilización es una gran cosa; mire usted por donde la caridad saca partido de todo, poniéndose á la altura de nuestras ideas: á un pobre que pide en la calle un pedazo de pan, puede decirsele: —Perdone V. por Dios.

Pero, á una duquesa que os ofrece una diversion cuita ¿vais á negarle lo que os pida, item, cuando tal vez mañana figurará vuestro nombre en los periódicos como el de uno de nuestros primeros filántropos?

Estas y otras sabrosas consideraciones íbamos haciéndonos mi amigo y yo, despues de haber presenciado el brillante desfile de la multitud que montaba en sus trenes y desaparecía por los estremos de la Corredera baja de S. Pablo, en tanto que pedestremente y abrigados con la pañosa subíamos por la calle de la Luna á la del Desengañio.

—Chico ¿qué hacemos? Me dijo Fernando parándose á encender un nuevo cigarro por no perder el calor de la boca, al consumirsele el que encendió á la salida del teatro.

—Lo que quieras; contesté yo.

—Con el gris que corre, no tengo gana de alargarme hasta el Oriental.

—Pues vámonos al habanero que está ahí cerca y nos coje á un paso de casa.

Íbamos á seguir, cuando una voz temblorosa y opaca, como salida del fondo

de la tierra, nos llamó con tono humilde y miedoso, que de todo tenía.

Miramos en torno nuestro sin ver nada; esto mismo picó nuestra curiosidad y buscamos con mas interés; por fin y á fuerza de escurrirnos, tropezamos con un informe bulto que se movía sobre el umbral de una puerta cerrada.

Acostumbrándonos poco á poco á la oscuridad en que estaba envuelto el bulto, pudimos ver dos ojos dilatadamente abiertos que nos miraban con una expresion indefinible de angustia.

Aquellos ojos pertenecían á una demacrada criaturita de ocho años que rebujada en un retazo de manton, dejaba asomar tan solo sus pececitos desnudos y amarotados y una cara contraída en cuyas enjutas mejillas se habian detenido helados dos gruesos lagrimones.

—¿No he comido todavía nos contestó con un imperceptible hilo de voz que parecía el quejido de una cuerda rota cuando la preguntamos que hacia allí y á horas tan descompasadas.

Una estatua de bronce se hubiera enternecido ante aquel triste grito, Fernando no solo no es de bronce sino que antes al contrario no puede ver una desgracia ajena, sin procurar mitigarla, se volvió hacia mí y me dijo: —¿Qué te parece esto?

—Nada, contesté; es un acto que nos faltaba ver en la función de esta noche.

—Pues yo creo que á este desgraciado angelito no le tocará nada en el reparto de los pobres de la duquesa.

—Naturalmente!

—¿Pobre infeliz! ¿Qué haces aquí con tanto frio?

—¿Un centimito! Contestó incoherentemente la infeliz niña.

—Vamos, vamos de aquí, esta parte el corazón.

Dijo Fernando y metiendo la mano en el bolsillo, sacó algo que dejó entre los afilados y cárdenos dedos que asomaba la niña por un boquete de aquel irrisorio abrigo; despues me arrancó de allí y seguimos á paso acelerado hasta la puerta del café habanero.

—¿Tienes cuartos? Me dijo deteniéndose en la puerta.

—Yo no.

—Pues yo tampoco, vámonos á dormir.

—Eso no importa, tengo crédito en la casa.

—Entonces adelante, así como así necesito alegrarme un poco.

—Pues cenaremos.

—¿Con todas sus consecuencias?

—Sí.

—Adentro pues.

Y la vidriera jiró sobre sus goznes, dándonos entrada en el local á la vez que á una corriente de aire que obligó á los concurrentes á estrearsese de frio.

El café habanero es uno de esos locales que tienen fisonomía propia; visto una sola vez ni se olvida ni se confunde con ningun otro, se respira en él una atmósfera especial en la que se combinan los olores del alcohol y las viandas de cocina con los penetrantes perfumes de especias fuertes y los áeres del tabaco.

En un principio la vista encuentra alguna dificultad para apreciar los objetos, á través de una niebla que os hace llorar de picor en los ojos, distinguis en el aire unos puntos rojizos, son los mecheros á media luz porque ya han dado las doce, algo mas bajo se percibe una sombra oscura que se mueve: son los parroquianos de última hora.

Ya acostumbrados, distinguis lo que os rodea, hasta podeis saludar á los conocidos, porque alguno encontrareis siempre y no os estrañe que esté sentado al lado de una persona de baja estofa, allí no hay clases ni jerarquías, la igualdad ante el desarreglo.

¿Habeis visto esas prendas compuestas de infinidad de recortaduras de trapo, en las que el raso intima con el percal, la lana con el terciopelo, la seda con el satén, en la que casa el color azul subido con el naranja rabioso, tal trozo rameado de rojo y negro con otro á cuadros blancos y verdes, y á este entre combinados todos los colores y telas hasta el infinito.

Pues un efecto idéntico os producirá el público de que me ocupo; todas las mesas tienen jente, el recinto está lleno, aquí dos estudiantes toman el tradicional café-preteto para no dormirse cuando vayan á su casa y estudiar de firme, mientras tanto, como algo han de hacer para pasar el tiempo, guñan los ojos á una vecina que acompañada de una niña de corta edad, moja su ensaimada en el chocolate, á la vez que la chica colecciona terrones de azúcar: un numeroso grupo alrededor de un velador grande, discute, grita, ahulla, todos hablan y ninguno se entiende, el país,

las letras, los militares, las mugeres, los toros, todo se juzga, se comenta, se critica, los brazos accioan como aspas desordenadas, la ceniza mezclada con los licores vertidos, forman un lodo que poco á poco se vá trasladando á las levitas ó chaquetas: un camarero pasa cargado con inmensa bandeja para fuera, en un ángulo apartado secreta una atorolada pareja sin hacer caso de cuanto en su torno pasa, el fosforero al pié de su cajón, dormita por guardar la simetría con un chulo que amodorrado por el vino no puede terminar el bisté que pidió, lo que ha parecido muy bien al perro de aquel señor que está leyendo la Correspondencia, porque cena opíparamente á costa ajena; este señor de la esquina del banco con el sombrero raído y las costuras del traje sonriéndose, no tiene seguramente el mismo humor que su ropa á juzgar por el ceño que muestra, esperaba á un amigo que no viene; esas cosas que han dejado la nube sobre el canapé y están tambien con la mesa limpia, aguardan á don Fulano, lo que no quita que si se presenta la ocasión, lo dejen por Mengano ó Ferengano, son del género clasificado por el naturalista Sellés.

Un timbre suena constantemente, parece aquello una estacion telegráfica, es el aviso del encargado que asoma medio cuerpo tras un mostrador gravado con tazas, cubiertos, copas, botellas de diez mil formas diferentes, poncheras, servilletas, platillos de azúcar, chapas-monedas y dos aparatos monumentales de metal blanco llenos de receptáculos sobre los que descansan los frascos de licores escojidos, cuyos colores brillantados por el cristal producen un efecto grandemente atractivo.

Entre toda esta jente y estos objetos, el camarero que corre y las palmas del que llama, las carcajadas de unos, el chirrido de las cocinas, los que salen, el que paga, quien disputa, el echador que sirve café, el timbre, la silla que cae, entre toda esta confusion permanece silencioso, triste y enfundado el piano: es un cuerpo muerto, marchó ya su domador que durante cuatro horas le fugigara y aporreara sin compasion para no ser oido de nadie, es cierto, mas si para ganar un exiguo sueldo y una sóbria cena.

Este viene á ser aproximadamente un esbozo del café de la calle del Desengañio, café que, si por los asistentes es bufoferia, por su cocinero es hotel de primera fuerza.

Viendo que todas las mesas estaban ocupadas, fuimos hasta la escalerilla de hierro que conduce al primer piso, no sin advertir que nos habíamos convertido en los Zutano y Perengano de que hablaba antes, es decir, que en uno de los gabinetes altos se encontraban cuatro personas de buen humor, dispuestas á correr una tormenta, gracias al bondadoso corazón del astur Miguel, modelo de camareros magnánimos y complacientes.

Bueno. Lo que cenamos, lo que bebimos y hablamos, pase por alto en gracia á la brevedad y lleguemos al mas sensible punto.

¿La cuenta!

No pensábamos pagar entonces como ya saben ustedes, pero queríamos saber el gasto para abonarlo á la mayor brevedad, así que pedimos la fatal escritura.

—¿Qué cosas pasan en el mundo, Señoritos! —Dijo aquel descendiente de Pelayo que nos fiaba.—Esta noche, el mundo al revés: los caballeros no tienen cuartos y en cambio los granujas ván con la mar de guita.

—Eso pasa siempre, Miguel; el dinero no lo tienen mas que los tontos ó... —Si, señorito, ó los pillos que lo roban... Esta noche mismo... —¿Qué? ¿Ha habido algun robo por aquí?

—Por aquí, precisamente no, pero abajo cojieron al roo.

—Algun timador.

—No, no señoritos, una pillastrona que no levantaba lo que esta mesa.

Sin saber por qué, nos interesamos cuando Miguel marcó la estatura; así que Fernando, sin poderse contener... Cuenta, cuenta á ver—le dijo.

—Pues verá V: estaba yo en el mostrador pagando la langosta, cuando se acercó una arripa que daba grima verla y la muy tunanta pidió muy querido al encargado dos panecillos. ¡Ya vé!

VI El no es un tirano y le hubiera dado una limosna aunque hoy no es sábado, pero como la chichuela la pidió de aquel modo, se incomodó y con razon... —Sigue.

—Pues nada, que él la dijo que esto no era una panadería y ella le contestó

que estaba todo cerrado y que por eso entró aquí y vá y coje el otro y dice; pues bueno, yo no tengo nada que ver con eso, con que largo, no hay nada ¿creerá V. que se marchó? Pues no señor, sino que coje y saca una moneda de cinco duros de cinco duros! Yo vé usted, una zarzapastrosa...

—¡Acaba!

—Una raterilla, á la fuerza porque cuando el encargado le preguntó que de donde tenía tanto monis, la picarona empezó á ponerse amarilla y se cayó al suelo rodando por un lado y los cien reales por otro.

—¿Está ahí? Preguntó Fernando levantándose nervioso y descompuesto.

—¡Qué! No señor, llamamos un guindilla, le contamos lo sucedido y se la llevó á la prevención.

—¡Animal! Gritó Fernando livido de ira, y saliendo á escape bajó las escaleras de cuatro en cuatro.

Yo le seguí á todo correr comprendiendo lo sucedido.

En cuanto á las comensales, no sé que seria de ellas.

Cuando llegué á la calle no había nadie mas que el sereno resguardado en un quicio con su farol entre los piés, para calentárselos sin duda con aquel económico brasero.

Me acerqué al guardian nocturno, preguntándole si habia visto pasar á alguno corriendo hacia poco; y contestó afirmativamente mostrándome la direccion que habia seguido.

Sin duda habia ido al Principal en busca de la pobre víctima de su esplendidez: diriji pues mis pasos allí, llegué, pregunté por él, di sus señas indicando al mismo tiempo el objeto que yo suponía le llevara á aquel sitio, y efectivamente, habia estado, solo que como la detenida por quien preguntaba la habian conducido á la casa de socorros, debí marchar á dicho punto donde ya debería estar á juzgar por el paso que llevaba.

Puesto en movimiento de nuevo, tardé tambien bastante poco en recorrer el trayecto entre la prevención y la casa de socorros, entro en esta, subo rápidamente la escalera, penetro en la sala y por fin encuentro á Fernando.

Ni se volvió al ruido que hice cuando entré; de espaldas á la puerta é inclinado sobre el lecho en que yacia su pobre protegida, porque era la misma, tenia entre sus manos los descarnados dedos de aquel triste ser que no salia de su rigidez mas que para sacudir los miembros de tarde en tarde con una convulsion horrible, volviendo á su inmovilidad cadavérica.

El médico de guardia, jóven tambien de nuestra edad, estaba afectado porque Fernando le habia puesto en antecedentes.

Quando vino á mi encuentro, comprendí por la expresion de su cara que no le inspiraba mucha confianza la doliente.

El frio, la humedad, la falta de alimento y la última y fuerte impresion que recibiera, aniquilaron aquella naturaleza débil y maltratada: la medicina no podía hacer milagros y un milagro tenia que ser dar la vida á un cadáver galvanizado, que tal era el cuerpo de la infeliz niña, destrozado por una potente crisis nerviosa.

Retirado estaba yo en un estremo de la habitacion; contemplando el triste é inesperado cuadro dramático que ante mis ojos se desarrollaba.

Las lámpara iluminaba fuertemente las dos figuras principales, Fernando y la enferma, como tratando de no hacer perdonar un solo detalle de los que señalaban aquellos sombríos y mudos personajes.

El silencio mas absoluto reinaba en la sala, el médico parecia una sombra al andar de un lado para otro, arreglando fuertes reactivos; y yo incrustado en mi puesto, no me atrevia ni á respirar siquiera.

De pronto aquel cuerpecito tan pequeño y gastado, se retuerce y agita como si todos sus nervios convertidos en cuerdas de acero, tratáran de dispersarse: los tres no nos bastábamos á sujetarlo viéndonos muy apurados para sin lastimarlo impedir que cayera al suelo: poco á poco fué cediendo la crisis y un último movimiento convulsivo señaló la separacion del cuerpo y el alma.

Despues... ¡ya no era!

Fernando con los ojos hundidos, el cabello sudoroso pegado á las sienes y las facciones horriblemente descarnadas, soltó aquella mano inerte, y murmuró con cavernosa voz cayendo desvanecido en mis brazos.

—¡La he matado!

ELCONTE.

Manila 11 Febrero 1885.

LA PRINCESA OTHILDE

Quando la princesa Othilde vino al mundo, fué saludada por un grito general de admiracion y de sorpresa: de admiracion, porque era la criatura más linda que puede imaginarse; de sorpresa, porque habia nacido tan excesivamente diminuta que no hacia más bulto que el puño cerrado de un niño. Acostada en una cuna no más larga que el dedo ni más ancha que la mano, hubiérase creído ver á un pájaro de las Islas todavía sin plumas y acurrucado en su nido. El Rey y la Reyna no se cansaban de admirar tan singular belleza, y aunque inquietos de verla tan pequeña, no pudiendo soportar la idea de haber dado vida á una enana, esperaban que creciera con los años sin perder nada de su gentileza; pero, ¡ay! esta esperanza quedó bien pronto defraudada. Permaneciendo linda y graciosa cuanto es posible, ella se desarrollaba tan lentamente, que á los cinco años no era más alta que una mata de hierba, y se veia obligada á empinarse sobre la punta de sus piés en los jardines de palacio para coger las violetas.

Sus padres, alarmados, enviaron á llamar los médicos más famosos, ofreciéndoles grandes recompensas si conseguian elevar, aunque sólo fuese algunas pulgadas la estatura de la princesa; los sabios facultativos celebraron varias conferencias, recetando con la mayor gravedad extraños brebajes, que Othilde fué obligada á beber, y disponiendo uturas en todo el cuerpo con maravillosos ungüentos. Nada hizo efecto; la princesa continuó siendo una enana adorable que no tenia necesidad de bajar la cabeza para pasar entre las piernas de su microscópica gatta.

El Rey y la Reyna creyeron que debian recurrir á las hadas, con las cuales mantenian excelentes relaciones. Ellas no dejaron de acudir al llamamiento; unas en literas de oro con franjas de pedrerías; otras en carros de cristal tirados por cuatro unicornios; si bien la mayor parte creyó más cómodo entrar por las ventanas ó por la chimenea en forma de pajarracos para convertirse en elegantes damas con ricos trajes, una vez dentro del palacio.

Tan luego como estuvieron reunidas todas ellas, tocaron á Othilde con sus varitas mágicas, le hicieron signos en los manos y en la frente y menudearon los conjuros. Pero el empeño de las hadas no fué más afortunado que la medicina de los doctores, y á los diez y seis años la princesa era aún tan pequeña, que una mañana fué cogida en una trampa de ruiseñores que se habia colocado en el jardín.

Los cortesanos, deseosos siempre de tener contentos á los príncipes, porque el buen humor los hace de ordinario generosos, se esforzaban por todos los medios posibles en consolar al Rey y á la Reyna. Ellos proclamaban sin cesar que nada hay más ridículo que las estaturas altas, las cuales no son otra cosa, bien considerado, que deformidades de la naturaleza; todos ellos, segun decian, hubieran deseado tener medio pié de altura, aunque reconocian que sólo á las estirpes reales está reservado tan alto honor, y ¡cuanto se burlaban al ver en la corte personajes corpulentos! Las damas de honor, de comun acuerdo, renunciaron á llevar tacones altos á fin de que la princesa no pareciese tan diminuta cerca de ellas. Todas estas ingenuas supercherías, sin embargo, no consiguieron hacer efecto en el Rey y la Reyna que seguian afligidísimos con su desgracia. En cuanto á Othilde no parecia ocuparse de ella y mostraba gran placer contemplando su graciosa persona en un espejo de mano algo grueso.

II

Sin embargo, como todas las deses-peraciones se mitigan por el costumbre, el Rey y la Reyna fueron consolándose poco á poco, y casi habian ya vuelto á su habitual estado, cuando un acontecimiento imprevisto vino á renovar su dolor. La fama de la hermosura de la princesa habia ido muy léjos, ocultando el defecto de su pequeña talla; y llegando á oídos del emperador Sirinagor, éste se enamoró de ella, enviando embajadores para pedir su mano. Comprendese desde luego el embarazo en que colocó á los padres de Othilde tan inesperada petición. Era completamente imposible pensar en el casamiento de una jóven que se perdería á cada instante en el lecho nupcial, escondiéndose cuando lo tuviese por conveniente en un pliegue de la orca de su marido. La pretension del Emperador de Sirinagor era tanto más aterradora, cuanto que su estatura excedía á la de sus mas altos vasallos, considerándosele como el mas bello de los hombres, pero tambien como el mas

grande de los gigantes.

El dia de su nacimiento habia sido imposible encontrar una cuna bastante espaciosa para contener á tan corpulento príncipe, y fué necesario acostarlo sobre largos tapices extendidos en el salon del trono. A los tres años tenia que inclinarse para coger los pájaros en la cima de las encinas. Sus pacientes, como los de Othilde, habian consultado los médicos y las hadas sin resultado alguno, creciendo el jóven de dia en dia sin que nada pudiese impedirlo. Cuando su pueblo, en celebracion de alguna victoria le erigió algun arco de triunfo, se veia obligado á descender del caballo para pasar bajo él, y por elevado que fuese, siempre tocaba con el plumero de su casco la mayor altura del mismo.

En esta situacion, el Rey y la Reyna declararon á los embajadores que la union proyectada era la cosa más imposible del mundo; pero el jóven Emperador colérico por temperamento, no se satisfizo con tal respuesta. No quiso escuchar razones y pareciéndole todo una farsa inventada para desairarle, montó en cólera asegurando que lo pondria todo á sangre y fuego hasta vengar tamaña injuria.

III

Lo hizo, en efecto, como lo dijo. El Emperador invadió el territorio enemigo alcanzando grandes victorias y poniendo á saco villas y ciudades. El Rey y la Reyna, llenos de espanto viéndolo avanzar hacia la capital, donde era imposible la resistencia, comprendieron la necesidad de un acomodamiento para evitar su completa ruina. Enviaron, pues, embajadores ofreciendo la paz sobre la base del casamiento de la princesa con el Emperador, confiados en que apenas éste la viese renunciaría á sus propósitos volviéndose á sus Estados y dejándolos tranquilos.

Fijóse el dia de la primera entrevista de los novios, que debia tener lugar, no en el real palacio, cuyos salones eran bajos para el emperador, sino en los jardines del mismo. Una vez reunidos, el enamorado galan preguntó impaciente dónde estaba la princesa cuya ausencia le sorprendia.

—Mirad á vuestros piés—le respondieron sus padres.

Ella estaba allí, en efecto sobrepasando apenas las platabandas del jardín, pero tan linda y tan graciosa, que causaba la admiracion general.

Parecia aún más diminuta al lado del corpulento Emperador, que lucia su más brillante y magnífica armadura. Este lanzó un hondo suspiro al ver á su adorada tan hermosa como exageradamente pequeña; Othilde suspiró también asombrada al ver un hombre tan interesante, pero de una estatura sin igual por su enormidad. Los ojos de ambos prometidos se inundaron de lágrimas, reconociendo que su union era imposible.

Señor, le dijo entonces el Rey, ya comprendis que no hay medio de que os desposéis con mi hija. El honor de vuestra alianza...

No acabó su frase el soberano, advirtiéndole, lleno de estupor, que la princesa iba creyendo visiblemente por efecto del amor que les atraía el uno hacia el otro y era mucho más poderoso que los conjuros de las hadas.

Bien pronto fueron casi de la misma estatura y sus labios se tocaron como las dos rosas de una misma rama.

CATULO MENDES.

LOS NOVIOS

Pues señor, érase un rey que tenia tres hijas...

—Pero... ¿qué voy á hacer? —Nada más que á referir algo de mi propia cosecha.

No digo, me falta valor, se me figura, y no sin fundamento, que voy á decir muchas tonterías y encuentro preferible relatar un cuento que recuerdo, de Carlos Nodier, que denomina *Novela veneciana* y titula *Los novios*.

Una hora, á lo sumo, faltaría para la puesta del sol el primer dia del año 1685, y cuando todos los Oficios Divinos habian terminado, volviéronse á abrir las puertas de la iglesia de San Marcos, con motivo de una doble solemnidad.

Atraído por ella acudió al templo el pueblo en masa.

De los palacios Morosini y Trevisano, salían, respectiva y puntualmente, dos cortejos, tan iguales por su escasa comitiva como por su magnificencia. Se trataba del bautizo de dos niños nacidos la noche anterior. Entraron al mismo tiempo por ambas puertas laterales y al mismo tiempo tambien dos milajes colocaron las coronas junto á los bautismos.

cubrirá la sinrazon que en sus palabras abunda. Señora, yo cubro el rostro por evitar que hasta él suba el color de la vergüenza que enciende vuestra conducta.

Tenga la lengua el villano; aunque solo por ser suyas yo desprecio esas palabras; y sepa el que así me insulta, que ni la ofensa perdono, ni me empañan tal calumnia, (A Aguilera y soldados que se acercan)

Hola; pajes y soldados, se está manchando mi alcurnia. ¿Quién de entre tantos leales toma mi defensa justa? Señora; yo que vos juzgo como el sol de limpia y pura; yo que perdiera mil vidas por defender la honra suya, reto de vil y felón á quien sin causa ninguna así vuestro honor ultraja; y si en descargos abunda, guardédeslos en buen hora; (Adelantándose hacia D. Alonso)

liso el brazo, y lengua muda. Mas antes, diga su nombre; que si infamia de él resulta, con él no cruzo mi espada y en cambio, haré que la chusma le cuelgue de las almenas. Diga, y el rostro descubra. Ni descubrir debo el rostro, ni mis labios hoy pronuncian nombre que está deshonrado,

como yo en vos tan solo veo un hombre que su propio apellido vil infama al empañar el lustre de esta dama.

ALON. La paciencia se agota al escucharos, y ser prudente hasta la postre quisero. ¿Quién sois para importuno así mezclaros en un asunto estraño?

MART. Un caballero que ya impaciente vive por mataros. (Interponiéndose entre el de Haro y D. Alonso).

AGUIL. Tened, señor; me toca ser primero. (á D. Martín).

Si antes no castigué su felonía, fué, que por vos, á él tomado habia. Sitio elegido. (al de Haro).

ALON. Yo sostengo lo dicho.

MART. Está infamada.

AGUIL. Yo acepto su defensa en desafío.

AGUIL. (tomando la espada que dejó D. Alonso.) Yo he de matarle con su propia espada. Os espero, venid (á D. Alonso)

MART. Amigo mio; pronto allá voy.

AGUIL. (ap. á Mart.) Señor; vuestra llegada complicar este asunto aun mas pudiera, y sin razon su honor comprometeria. (Salen Aguilera y D. Alonso por el foro.)

ESCENA XIV

D. MARTIN Y D.ª JIMENA permanecen algunos momentos mirándose fijamente. Se encomienda la escena al talento de los actores.

MART. Jimena! (con honda pesar.)

JIM. Martín! (id.)

MART. Yo soy;

JIM. Mi presencia no esperabais, y pues que no me aguardabais, pronto y por siempre me voy.

MART. ¿Por qué me hablas ofendido cuando ansio más tu amor?

JIM. Jimena; haced el favor de dar mi amor al olvido.

MART. Ese lenguaje me estraña.

JIM. ¿Qué teneis que reprocharme? No pretendais engañarme.

MART. (Herida su dignidad y su amor, da á sus palabras, un tono mas duro.) Quien, don Martín, os engaña?

MART. Quien con tal misterio esconde á un hombre, no sé por qué: porque yo, señora, hallé otro aquí además del conde, y escusas no deis por Dios, que han de ser de mala ley, ¿está en el castillo el Rey?

JIM. Saberlo, qué importa á vos. Por qué pues con bizzarria al ver mi nombre infamado,

y aunque el conde la insultara... ¿quién es el otro escondido?

Loco de amor; loco, sí, pero loco mas que nunca; un amor que así se trunca no es amor ¡Yo se lo oí! (pausa)

¿Con qué noble bizzarria mi cariño desdeñó!

¿Y pude ofenderlo? Jimena del alma mía?

No la voz de su querer dió á mi amor esplicaciones, sino á mi mente razones que dictaba su deber.

(Se oyen trompetas.)

Adios por siempre, amor mio; voy tu honra á sustentar, y ojalá pueda encontrar mi muerte en el desafío.

(Se vá por la izquierda.)

Conducía uno de dichos grupos Onofrio Morosini, hijo del ilustre dux Francisco, tan admirado por sus hechos de guerra, como por sus servicios políticos prestados a la república; y el otro grupo por el senador Bernardo Trevisano, célebre por su inmenso saber.

Cuando las respectivas nodrizas descubrieron ambas cunas, de todos los lábios partió unánime y espontánea exclamación, olvidando la imponente santidad del recinto, para admirar, á veces, la belleza de las dos criaturas. Jamás el primer día de la vida se ha presentado mas generoso en hermosura; parecia que hasta la inteligencia animaba sus miradas con miradas y reciprocas sonrisas.

El pueblo, en su poética y rica imaginación, no solo creyó percibir el parecido de ambos niños, sino que además, sabiendo que el de Morosini era varón y el de Trevisano hembra, vislumbró el porvenir la unión de uno y otro; á ésta pusieron el nombre de Isabel-Maria y á aquél el de Juan.

Una circunstancia muy sabida daba marcado interés á esa inesperada intimidad. Varias generaciones de las dos familias habían vivido en la mayor discordia y divididas por odios que concluyeron mas de una vez en sangrientas peleas. Pero á estas luchas pusieron fin Onofrio y Bernardo. Á fuer de nobles y generosos señores, cuyas costumbres dulcificó en parte el estudio de las ciencias.

El nacimiento de aquellos niños parecia designio de la Providencia, para estrechar con lazo conmovedor é indisoluble la unión de esas dos razas de patrios, cuyas disensiones eran hasta peligrosas para las mismas repúblicas. Tan es así, que ambos padres, sin pronunciar palabra alguna, se abrazaron cariñosos é fraternalmente, prometiendo que, transcurridos diez y seis años, si la simpatía, profundizada por la edad, era mútua entre aquéllos dos criaturas nacidas y bautizadas á un tiempo, el matrimonio uniría sus destinos. ¡Promesa tan reciproca y espontánea, que fuera imposible decir cuál de los dos la formuló primero!

Cada mes, cada año de la vida de Isabel y de Juan, confirmaron las esperanzas de los nobles senadores: el amor crecía en sus almas como la bella en sus cuerpos; nadie en el mundo podía ya dudarles, nada podía turbar la atracción que los acercaba para confundir sus corazones en uno solo. Eran dos criaturas ideales, nacidas en un mismo instante, en una misma tierra, como dos preciosas flores en el mismo tallo, dos pájaros bajo el mismo follaje y casi en el mismo nido. Su reciproca ternura no inspiró culpable envidia; bastaba verlos una sola vez para comprender que habían nacido el uno para el otro.

Trevisano dió en su tiempo gran impulso á la filosofía: aún se leen sus *Curso*s, sus *Meditaciones* y su tratado sobre *La inmortalidad del alma*. Profundizó las doctrinas de Demócrito y la de Aristóteles, y dedicóse, con preferencia, bajo los auspicios de Juan Caramuel, obispo de Vivarano, espíritu el más imaginativo de su siglo, á las divinas teorías de Platon, concentrando en ella su activo y apasionado espíritu, para dominarlas todas; pero no sin extravariar en las combinaciones de Pitágoras, los ensueños de su maestro Caramuel sobre cábalas de letras, etc., etc.; y lo que en su juventud se sentó, llegó á influir despues de un modo funesto para su gloria, traduciéndose este efecto en todo cuanto escribió más tarde; cambio que tambien determinaron los siguientes tristes sucesos.

Su esposa, jóven aún, y sin que bastaran á salvarla todos los recursos de la ciencia, murió en pocos dias; su hijo, en quien cifraba esperanzas de gloria, el heredero no solo de su nombre, sino de su ilustración, espiró tambien en sus brazos. Y aún la misma angelical y hermosa Isabel, participaba poco de la vida material; él la comparaba en alguno de sus escritos á esos fuegos puros y brillantes que vagan por el espacio y que apenas viven, ante los cuales goza la vista, pero que carecen de fuerza para ser fijos, y que se desvanecen al menor soplo de aire sin dejar marca de su reflejo.

—¡Ah! exclamaba un día, ¿de qué sirven las profundas revelaciones de la ciencia? ¿Qué luz es la de los descubrimientos filosóficos si no le es dado al hombre prever ni conjurar los males que le amenazan y afligen? ¿No será la vida en efecto, sino un tenebroso abismo cuyo fondo nadie puede conocer? No, no, el Ser infinitamente poderoso que me ha dado el instinto de la verdad y que me ha permitido entender el fuego sagrado en el recinto de las antiguas luegas, premiará mis esfuerzos y mis desvelos... ¡Y si es demasiado tarde para salvar mi alma, me-

dio perdirla, protegeré al menos, á mi Isabel contra la muerte! O entregaré á las llamas mis inútiles libros, maldiciendo el empleo que hice de mi loca juventud; ¡que es preferible la ignorancia de la bestia al saber que no dá el mas apetecido fruto!

Desde entonces negó la entrada en su palacio á todo el mundo, y vivió en el mayor aislamiento, rodeado tan solo de sus cabalísticos y pitagóricos estudios, dedicado á fútiles cifras, á misteriosos alfabetos!

Por espacio de algunos años, Morosini respetó la tristeza de Bernardo, creyéndola consecuencia de su acerba pena, de su creciente dolor.

Pero, sin embargo, al proximarse el primer día de Enero del año 1701, Morosini, que ya lo tenia todo dispuesto para la boda de su hijo con Isabel, no tubo en traspasar los dinteles del palacio de su amigo y turbar su soledad.

—¿Vos por aquí? dijo el filósofo, ¿qué queréis?

—¿Y eres tú quien me hace esa pregunta? ¿No adivinas que vengo á reclamar la palabra que hace diez y seis años me diste, en San Marcos, y de cuyo cumplimiento pende hoy la felicidad de nuestros hijos? ¿Serías capaz de haber olvidado esa promesa? ¿No me habrán engañado cuantos aseguraban que, lejos de pensar en los preparativos de esta unión, has cometido la deslealtad de alejar háse unos dias á Isabel de aquí? Dimos que nada es verdad, te lo pido.

—[Todo lo es! contestó Bernardo, Isabel no está en Venecia, pero no dudes de mi lealtad.

—¿Será posible que, prevalciéndote de lejanos, inmotivados é indisculpables odios de familia, hayas roto el más sagrado juramento?

—No me juzgues tan mal; no creas lo que dices, exclamó Bernardo, con cariño, mientras le tendía la mano.

—Pues entonces, ¿á qué obedecí tu decisión y cual es la clave fatal de este enigma? Tal vez al desatreglo en que, por tus penas, por tu aislamiento, por tu exclusiva afición al estudio, puedas haber tenido en tus negocios, lo cual te infunde el temor de no poder dotar digna y espléndidamente á Isabel. Si es así, no te apures y cree, hermano mio, que tu hija lleva consigo el mejor dote: su virtud y su belleza. Juan no necesita de tus bienes para darte el mismo rango de una reina; es mi único hijo; los siete años que llevo sin padre, con sus dias y sus noches, serian insuficientes para poder contar los tesoros que el anciano dux conquistó en el Peloponeso y contra la armada turca á través del Archipiélago... ¿Nada contestas?

—Me asombra tu facilidad para creerme capaz de tantas bajezas y debilidades: Isabel es todavia una de las herederas mas opulentas de estos Estados; es por lo mismo que á ella la adoro y á él le permito, no puedo consentir hoy la boda; ¡serian tan infelices como son ricos! Inútil es todo cuanto me digas, y todas las conjeturas que hagas; ni me convencerás ni me adivinarás. Si tú no has reflexionado alguna vez sobre el impulso desconocido de la humana fatalidad, yo pienso siempre en ello; si tú ignoras de qué depende nuestro destino, yo sé que depende, en primer lugar, de la Divina Providencia, luego del empleo de nuestras facultades y de nuestra razon sobre todo.

La Providencia ejerce leyes generales que no abandona, que se ha impuesto á sí misma; la sabiduría estriba en no contrariar, por lograr una dicha con imprudentes afanes, la inevitable accion de esas leyes. Pitágoras fué mas que un hombre y Pitágoras reconoció la mas inflexible de ellas. Los cabalistas arrastrarón á tientas por ese camino, y mi maestro Caramuel consiguió, despues de ellos, dar algunos pasos... Y lo que todos buscaban lo he encontrado yo. ¡En las sílabas de nuestro mismo nombre se halla oculta á los ojos del vulgo, la historia de nuestra vida! El orden determina el éxito de nuestras empresas; de su armonía resulta, segun ciclos de años ó dias coordinados, el coronamiento fortuito en apariencia de nuestras afecciones.

—¿Será un sueño cuanto acabo de oírte? exclamó Morosini consternado. ¿Serás el mismo que combatía en la juventud, con brillantez, las supersticiones del sortilegio, los desvarios de la astrología judiciaria para llegar á los cincuenta años creyendo las delirantes hipótesis de Caramuel? Y sobre todo; ¿qué consecuencia pretendes sacar de tu sistema?

—Vas á saberla; oye: el siglo que comenzará dentro de ocho dias, ha de ser fatal para la humanidad; señalará una era desoladora que no terminará sino con el aniquilamiento de la especie; sin embargo, á pesar de todo, lo entreveo

benevoló y pacifico para nuestros hijos siempre que estos tengan el valor de buscar su dicha á costa de un pequeño sacrificio porque de este siglo desastroso, un solo año, el primero, es el que los amenaza; ellos cuentan diez y seis de edad, y el tiempo que el sol emplee en visitar sus doce vivientes, bien comprendidos, Onofrio, que no los madurará para el matrimonio. Aún cuando me fuera fácil, no intento desarmar tu incredulidad y lo que no obtengo de tus convicciones, tengo derecho á esperarlas de tu pietad y ternura. Ciencia ó instinto, error ó visión, mi creencia es firme, irrevocable mi propósito. Si tu inteligencia, más clara que la mia, repugna esa doctrina extraordinaria, disculparás al menos mi vehemente cariño paternal, y no acusarás de exageradas las precauciones que este afecto me inspire. Y tú lo sabes como yo; tratándose de los hijos, se adivinan los peligros, y aún cuando sean imaginarios, el dolor de temerlos es muy real. Exige, pues, de Juan, en mi favor, que cual si evitara la muerte, evite la ocasion de ver ni un instante á Isabel, si por desgracia descubre su paradero; y añadele que si obedece, yo mismo le entregaré en el altar la que será su mujer, el primer día de Enero del año 1702; pero que si se rebela contra mi ruego, tambien puedes de antemano anunciarle que solo la encontrará en la tumba.

Morosini no replicó, y despues de haber abrazado á su amigo, se fué á comunicar al impaciente hijo el resultado de su visita.

Juan era un alma perfecta en un cuerpo perfecto tambien.

La doctrina de Bernardo le pareció la locura del genio; sin embargo, aunque afligido, sometióse á la voluntad de ese padre que compartía en el futuro los derechos del suyo para con él; y resignado, emprendió un largo viaje para buscar, no solo alicientes á su abatido espíritu sino complementos á su educación. Visitó Italia, Francia, Alemania, pero precipitadamente, pues llevaba á todas partes, con sus recuerdos, con sus esperanzas y con su amor, su impaciencia.

Apenas el año habria recorrido las tres cuartas partes de su carrera, cuando llegó á Pádua, ya de regreso hacia Venecia.

Era el día 26 de setiembre, dia solemne en los fastos de la ciudad que florece sobre las ruinas de *Antenor*. Celebrábase la festividad de Santa Justina, jóven predestinada á quien el culto de los filles consagró, en tributo á su memoria, magnifico monumento donde dirigía preces y bendiciones, y en cuyo santo recinto penetró Juan. Poseído de religiosa admiración, contempló todas sus bellezas artísticas, las ricas colgaduras, la profusion de flores, que unian su diverso perfume al del incienso, cuyas espirales de humo subian, como las oraciones, hacia el cielo.

El sol enviaba sus rayos por los vidrios de colores de las ojivales ventanas. Pero donde creció su asombro, donde fué mas profundo su piadoso recogimiento, fué ante una capilla de mármórea paredes, saulo de mosaico, asilo misterioso, rincón de la gloria, reflejo del cielo, y sobre cuyo altar se veía una urna de oro, cubierta de preciosas piedras, estuche de reliquias y rtenecientes á la santa. Custodiábanla un grupo de virgenes vestidas de blanco, entonando arrobados cánticos, cuya voz llevaba una de ellas, elevando con su alma, con su tierno acento, el alma de todos los fieles, pero particularmente la de Juan, en la que vibró con prestigio sublime, encantador: ¡era la voz de Isabel!

Se levantó confundido, sin saber qué hacia ni qué le pasaba. Presa su alma de esta sobreexcitación, le guió hácia el grupo de las virgenes, cuyos cantos habian cesado, y con ellas ganó el ático de la iglesia.

—[Hasta muy pronto, querido Juan! ¡dijole en secreto una de las jóvenes, al mismo tiempo que levantaba un poco el velo que cubria su rostro, el cual volvió enseguida á ocultar, pero no sin añadir con sin igual ternura:

—No olvides á Isabel, que Isabel no te olvida.

Y dicha estas palabras, desapareció, confundida en el grupo de sus compañeras.

El la habia visto. Era Isabel, efectivamente.

Los tres últimos meses del año parecióle más largos, si cabe, que los demás; ¡pero pasaron al fin, como pasa todo en el mundo, y sobre todo, el tiempo!

Onofrio Morosini no esperó al último dia para recordar á Bernardo que el plazo fijado por él estaba próximo á expirar; su prevision le fué doble grata, al ver que el filósofo, distraido de sus austeros tra-

abajos, se ocupaba de la boda, estudiando... el modo de darle incomparable brillantez.

—Que el cielo te colme de bendiciones, mi querido Bernardo, dijo Onofrio. No tenemos tiempo que perder para que nuestros hijos vayan realizados sus afanes. ¡Mi Juan, cediendo á la vehemencia que le consume, parece más muerto que vivo! ¡pálido, místico, marcha como planta cuya raíz se seca; ¡desde hace tres meses languidece sobre mi corazón y bajo mis lágrimas! ¡Más de cien veces he temblado de que, su alma, pendiente de sus labios, se exhalaria en un suspiro!

—[Es singular! repuso Trevisano; yo recibo noticias igualmente tristes de la salud de mi Isabel! ¡Sin embargo, mis cálculos no pueden fallar; y si mis intenciones han sido secundadas, como quiero y debo creer, ningun peligro los amenaza. No hay, pues, motivo para que nos alarmemos por esas dulces languideces de dos corazones apasionados, que se necesitan y se llaman. Es una nube de la ausencia que el rayo de la primera mirada disipará.

Vuelve al lado de Juan y dile que tambien por mi parte todo está aquí dispuesto para recibir á los esposos. Cien horas aún, Onofrio, nada más que cien horas, y la prometida de tu Juan será su inseparable compañera.

A la mañana siguiente el sábio Bernardo partió, en efecto, hácia Pádua, mientras en su palacio concluian los preparativos para la ceremonia y fiesta nupcial.

Una hora, á lo sumo, faltaria para la puesta del sol, el primer día del año 1702, y cuando todos los Oficios Divinos habían terminado, volviéronse á abrir las puertas de la iglesia de San Marcos para una doble solemnia. Atraído por ella acudió al templo el pueblo en masa.

De los palacios Morosini y Trevisano salían respectiva y puntualmente, dos cortejos, tan iguales por su escasa comitiva como por su lúgubre aparato, que penetraban en el templo para encomendar á los ruegos de la iglesia las almas de dos jóvenes muertos la noche anterior.

Entraron á un mismo tiempo por las dos puertas laterales, y á un mismo tiempo tambien, respondiendo á la fúnebre cita de la muerte, en la bóveda del templo fueron colocados, y quedaron dos adarbes, que encerraban los cuerpos de Juan Morosini, hijo de Onofrio y de Isabel Trevisano, hija de Bernardo.

SALOME NUÑEZ Y TOPETE.

UN NOVIO HACE CIENTO.

La escena pasa en los salones de una señora muy distinguida de esta corte. Cuatro personajes principales forman el primer término del cuadro. Allí en el fondo se dibujan multitud de figuras más ó menos simpáticas.

Empezaba á languidecer la conversacion general, y se percibía demasiado el cuchicheo de los diálogos íntimos. Pero Dios habia puesto *La Correspondencia de España* en las manos de una provecita solterona para que se hicieran públicos en un instante los secretos de una docena de parejas. La tal leña, y leña como si no tropezase cosa de gusto.

—¡Medio Madrid va á casarse! exclamó de pronto separando los ojos del periódico.

—Y el otro medio se ha casado ya—añadió un sujeto de pequeños ojos y grandes gafas que acariciaba la cadena de su reloj por no encontrar ocupacion más entretenida en el momento.

—Hay peste de casorios—dijo una viudita casi jóven, casi bella y casi intachable, á la cual se la encuentra siempre en todas partes donde no hace falta.

—El matrimonio es uno de los artículos de alta novedad en esta temporada—observó cierto jovenzuelo no muy mal parecido, engastando en una maliciosa sonrisa sus palabras.

—¿Por qué se casará tanta gente?—murmuró la más hechicera de las niñas bobas que pasean las calles de la villa.

—Yo se lo explicaré á Vd.—dijo en tono solemne un anciano de calva frente, de bigotes canos, de ricia contutura, de elevada talla, cuya fisonomía alegre contrastaba con las arrugas de su rostro y lo curtido de su tez.

Era este señor un brigadier lleno de cruces y cicatrices, que tenia naturales afecciones de historiógrafo. Cada cual tomó sobre su asiento la posicion más cómoda posible y él comenzó la narracion conforme van á ver nuestros lectores.

—Era yo jóven y alférez cuando mi regimiento fué destinado por exigencias

del servicio á uno de los pueblos más agradables de Andalucía. Ardió la guerra civil entre los espñoles, y las muchachas de aquel lugar no parecían á propósito para llevar la paz á los corazones.

—¡Qué muchachas, santo cielo!

Las bombas que se lanzaban sobre las plazas enemigas no eran tan mortíferas como las miradas que salian de aquellos ojos, brillantes como las estrellas del cielo.

—¡Qué ojos, señores, qué ojos!

Recuerdo que mi coronel, despues de haberlos pasado revista, arregó una tarde á todos los oficiales, apurando unas cuantas botellas de cerveza en el café de la favorecida aldea.

—Estamos en grave riesgo, caballeros—dicha—mucho cuidado con una sorpresa. El matrimonio es un cautiverio sin rescate, el que cae prisionero en la vicaría, prisionero de la vicaría muere. Por eso á las mujeres propias se las llama esposas: sujetan más que las de hierro. Cuidado, caballeros, con una sorpresa.

Ustedes no saben quién era mi coronel en materia de faldas. Todas le apetecian, pero sabia distinguir de clases y colores. Así es que cuando él se ponía en guardia habia que temer el peligro.

Y el peligro, á mi juicio estribaba en las bendiciones.

—Pierde uno la chaveta—exclamaba frecuentemente—resbala, resbala hasta caer en el matrimonio, que es según cierto letrado amigo mio, un contrato por el cual se ata á un hombre y se da rienda suelta á una mujer. Cuidado, caballeros, cuidado con una sorpresa.

Y la verdad es que las chicas de nuestro canton militar eran para inspirarlo, porque eran bravas chicas. Yo de mí sé decir, añadió el veterano brigadier pasándose la mano por su cabeza, sin dula para desalojar sus recuerdos, que no me acostaba ninguna noche sin calentura. Al despertar me hallaba más fatigado que si hubiese andado de operaciones toda la noche.

Talles finos y flexibles, cabellos abundantes y sedosos, labios purpúreos y provocativos. Allí no habia mujer que no mereciera figurar entre las tentadoras de San Antonio.

Y, sin embargo, las madres casamenteras maldicían su mala estrella. Tan lindos pimpollos veían correr en el ceibato los años y los lustros. No se hablaba en el lugar de una boda sino por milagro.

—¡Bien por los paisanos!—solí decir mi coronel cuando se le informaba de esa circunstancia.—Se baten con los soldados viejos, sin dejarse hacer bajas. Por que el matrimonio y la muerte, al fin, son una misma cosa con dos nombres distintos.

—¿Quién lo habia de decir!... Pero no adelantemos los sucesos. La casa donde se alojó el coronel era un antiguo palacio, y la familia que le habitaba era una familia nobilísima. Constaba ésta de cinco personas, si no me hace traicion la memoria. El padre, hombre decidor y de excelente trato; la madre, que unía á la gracia del país la delicada de del nacimiento; la hermana de esa señora, que no olvidaba jamás sus rezos ni sus deberes; el mayorazgo, que presumia de gran cazador y de gran caballista, y la señorita Remedios, hermana del heredero primitivo. La señorita Remedios no tenia desperdicio alguno.

Medio regimiento andaba dislocado por ella, y ella no se daba á partido con nadie.

Cuando el coronel exponía de sobremesa sus teorías acerca del matrimonio, los demás individuos de la familia las discutian en son de broma; ella se limitaba á escucharlas.

Alguna vez la invitaba mi jefe á formular su opinion lisa y llanamente. En vano. Excusábase de buena manera y le enseñaba por toda respuesta un par de hileras de dientes menuditos y blancos como gotas de aljófar sobre claveles. Aquella contestacion lanzaba siempre al veterano en la retirada.

Caían los tropos y las metáforas, y las hipérboles galantes de los labios del coronel á modo de granizada de flores sobre plantel de hechizos, concluyendo por decir algo como lisonjera disculpa de sus doctrinas matrimoniales.

Pasábanse las semanas sin que el coronel saliera de su alojamiento más que para los actos del servicio.

Ya no jugaba al tresillo con los otros jefes.

Apenas se le veía por el café.

Quejábase de reuma en una tierra la más apropiada para curarla.

Pero continuaba diciendonos:—“Estamos muy comprometidos; cuidado con una sorpresa,” aunque no pasaba más adelante como al principio.

—“Algo le ocurre al coronel,” pensábamos los oficiales.—“¿Qué le ocurrirá al coronel?” preguntábamonos unos á otros.

“Pero nadie podía sospechar que fuese el primer sorrendido.”

Al extenderse por las filas la noticia de su inmediato calce, el estupor pintábase en todos los semblantes. ¡Nos habia repetido tantas veces que el matrimonio era un tonel lleno de viboras, entre quienes colaba solamente una anguila! Por supuesto que á la señorita Remedios la hacíamos el honor de tomarla todos por la anguila de entre las viboras.

¡Banos entrando, no obstante, el deseo de atrapar otras, y á cada cual se le antojaba haber echado el cebo á la suya. Así es que poco á poco fueron cayendo valientes del destacamento y de la clase no benemérita.

El día que llegó nuestro relevo, no sé si quedaba mucha casa casada sin marido. Los padrinos nos bendecian y nos lloraban como si fuésemos la Providencia maritima de sus hogares.

—De donde resulta—observó un viudita para cortar el hilo de un nuevo relato—que un novio hace ciento.

—Justamente—bulbucó el veterano.—Pues denos Vds. la enhorabuena á los que nos conservamos en estado de merecer—prosiguió mirando á la solterona la viudita, —porque Madrid se vuelve todo novios este otoño.

—Si, el matrimonio es un contagio—repuso el brigadier.

—Contra el cual no sirven de nada los cordones sanitarios—exclamó el veje.

—Y si no, que lo diga esta señorita—se aventuró á decir el jovenzuelo picarillo dirigiéndose á la lectora de *La Correspondencia*.

La aludida le midió de alto á bajo con una ojada, y yo resolví lanzar al público mis apuntes para que ustedes decidan lo que es el matrimonio, lectoras mías, ahora que las gentes de Madrid han dado en casarse. No les quitaré yo la voluntad, no teman ustedes, pues al cabo el mismísimo San Pablo lo ha escrito: “Más vale casarse que abrasearse.”

PABLO NOUGUES.

Biblioteca DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados.

Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la coleccion de trabajos literarios de D. José F. del Pan.

LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIO. Segundo tomo ídem.

DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tomo tercero, ídem.

CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIETAS.

¿HAY MUERTE DE AMOR? Dos novelitas comprende este tomo 4.º de 164 páginas.

De estos libritos puede pedir el que guste, todo suscritor al periódico que tenga pagados dos meses de suscripcion adelantada, y todos ellos el que haya pagado ocho meses. A los no suscritores se venden á 2 reales cada uno.

En prensa.—Las dos historietas filipinas tituladas EL QUE LA ENREDO QUE LA DESENREDE. LAS MEDIAS NARANJAS.

IMPRENTA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

39—Real de Manila—39

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

h 39—Real de Manila—39

Revista de Filipinas.

Un tomo comprendiendo cien artículos sobre clima, poblacion, producciones, Flora y Fauna, historia, tradiciones, costumbres etc., de este país. A 20 reales ejemplar.

CEDULAS PERSONALES.

La legislacion completa de este ramo, la contiene el número de *La Oceania* del 17 de Julio, que se vende á real.

señora, por vuestra culpa. Vos, aquí un galán tenedes. GALAN... Señor, mal me juzga; que hospedar á quien hospedó, hubiéraislo en honra suma.

ALON. No hay honra, cuando hay deshonra.

AGUIL. (Con impaciencia) Basta ya, por Dios. [Concluya.]

ALON. Sea. Si al ver esta espada véis que en la dama hay culpa... ¿qué diríais?

AGUIL. Vuestro nombre.

ALON. (Enseñándole la espada de D. Martin.) Mira paj. Mira... y juzga.

AGUIL. Ve con asombro la espada de don Martin, con el cual no puede batirse por la amistad y respeto que siempre le ha profesado.) ¡Gran Dios!... yo luchar no puedo contra vos: con causa justa señor, debeis querellaros y esa espada bien lo acusa.

JIM. Aguilera; ¿qué palabras tu labio ingrató pronuncia?

AGUIL. Señora... reñir no puedo.

JIM. Tal vez cobarde te asustas? (D. Martin de Haro entra sin ser visto; permaneciendo aparte.)

AGUIL. “No soy cobarde, por Cristo” mas reñir... Dios me confunda primero que tal bicese.

JIM. Con desesperacion al ver que nadie sale á su defensa.) [Nadie, pues, viene en mi ayuda!

por habér á otro encontrado. esté de celos rabioso: Si luego ya encuentro á dos, y uno es vuestro prometido, decid si imprudente he sido; decílo pronto, por Dios.

JIM. No hablo de vuestro amor, que sobran explicaciones; y si os di tantas razones fué en defensa de mi honor. (Breve pausa) (Suplicante y luchando con sus ideas.)

MART. Mas... Decíme...

JIM. Empeño necio es el pensar mas en mí: al daros mi amor, creí lo tendríais en mas precio: Y pues que vale tan poco que así tan presto se trunca, en mi amor no penseis nunca á menos que no esteis loco. (Sin querer escucharle, se vá por la primera puerta de la derecha.)

ESCENA XV

D. MARTIN queda pensativo y hondamente afectado.

JIM. ¡Loco estoy; es la verdad! si he creído que á mi amor pudiera hacer deshonra de mi Rey la magestad loco, cuando he pretendido que ella á otro hombre ocultara;

vuestra voz se ha levantado en justa defensa mia?

MART. Porque aunque crimen hallara que de mi amor fuese en mengua, me arrancaría la lengua antes que lo publicara: Porque no puedo entender lo que ahora aquí sucede. Y quin decirlo no puede, ¿debe por ello ofender?

MART. Dadme al menos una excusa. Qué indica, sinó imprudencia de otro alguno la presencia?

JIM. Decid; la vuestra ¿qué acusa?

JIM. ¿Quién el postigo os abrió? Reparad, señor, un poco, y veréis, si no estais loco, que no os he llamado yo, Y tuve por cosa cierta que no viene á deshonrar, el que se llega á llamar hidalgamente á mi puerta. Y antes ha comprometido mi limpia reputacion, el que entra como un ladrón, y aquí se queda escondido.

MART. (Con vehemencia.) Si es en mí, vil felonía el aquí llegar á hablarnos al saber que desposaros mañana el Rey pretendía: Si es venir como un ladrón quien por vos se ha de ocultar porque al verle aquí llegar confundieran su intencion: Si es para vos afrentoso que apenas aquí hube entrado,

ESCENA XIII

Dichos y D. MARTIN recatado el rostro, que sin ser visto ha llegado á colocarse cerca del grupo y escuchado los últimos versos.

MART. Aun hay quien vuestro honor aquí defiende: que si con mente vil, y torpe lengua á su misma parienta el conde ofende, al par con ello su decoro mengua. Gracias señor; por fin el cielo atiende mi ardiente ruego, y mi desdicha amengua.

ALON. ¿Quien sois que vindicáis su fama y honra? Quien por la agena olvida su deshonra?

MART. De is que son galán aquí no ha entrado? Por Dios y por mi fé, yo así os lo juro. (ap. á Jim.) Señora; no jureis, (ap.) Ese embozado, sin duda es D. Martin.

AGUIL. (al conde) Yo os lo aseguro. (ap.) Cómo dice que no si él ha llegado? (Jimena se acerca á la mesa y toma el papel que escribió D. Alonso en la escena anterior.)

ALON. ¿Y estais en vuestro dicho tan seguro que no temeis andar equivocado?

MART. Ni hay para qué explicar, ni mi voz puede, el misterio fatal que aquí sucede.

ALON. El conde soy, si combatís conmigo. fuerza es que sepa del contrario el nombre. Sabed que si mi nombre yo no os digo, es porque mi infortunio no os asombre: Ved en mí solamente un enemigo